



Boris III
(Bulgaria)

LAS MENTIRAS DE LA MEMORIA HISTÓRICA:

Aliados del Reich honrados en sus países



Miklós Horthy
(Hungria)



Carl G. E. Mannerheim
(Finlandia)

En este número podrás leer:

Editorial: *Actualidad de Francisco Franco*, pág. 3

Paradoja: *Franco, perseguido en España, mientras en Europa se honra a aliados del Reich*, pág.5

Comunicado: Sobre el Archivo de la FNFF y la petición de cierre cautelar hecha por Alberto Garzón, pág.8

Exhumación de los Caídos y la incultura del odio, por Enrique Garza Grau, pág.10

José Antonio Primo de Rivera: Represaliado por el Frente Popular y la Ley de Memoria Histórica, por Moisés Domínguez Núñez, pág. 13

Franco y la persecución religiosa, por el P. Ángel David Martín Rubio, pág. 14

Homenaje a José Utrera Molina:

-*En la muerte de mi padre, José Utrera Molina*, por Luis Felipe Utrera-Molina Gómez, pág.18

-*Don José Utrera Molina*, por Juan Manuel de Prada, pág.19

-*Lucero para Pepe Utrera*, por Antonio Burgos, pág.20

-*Sin cambiar de bandera*, por Fernando Paz, pág.21

-*En recuerdo de don José Utrera Molina*, por los componentes del blog GeneralDavila.com, pág.22

-*Me imagino que el mar no habrá cambiado*, por M^a Pilar Pérez García (Pituca), pág.23

-*Utrera Molina y Carrillo*, por Pío Moa, pág.24

-*Es más fuerte nuestro amor que vuestro odio*, por Luis Felipe Utrera-Molina Gómez, pág.27

-*José Utrera Molina. Su última entrevista*, por Paloma Utrera-Molina, pág.28

-*50 años del realojo de once familias en la calle Teodosio 101 de Sevilla*, pág.30

-*Carta abierta a Rosa Aguilar*, por los hermanos Utrera-Molina Gómez, pág.30

Los tecnócratas de los planes de desarrollo, por José Luis Orella, pág.31

La Laureada de las telefonistas, por Honorio Feito, pág.35

Los indultos y la libertad condicional durante el franquismo: principales decretos y medidas, por Alberto L. Nuñez, pág.38

Ahora España, por Ricardo Alba Benayas pág.41

Negro sobre blanco, pág. 46

Cultura:

-*Franquistas. Historia ilustrada de los que hicieron posible el franquismo (1936-1975)*, de Pablo Sagarra, Óscar González y Lucas Molina, pág. 48

-*Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el Estado franquista*, de Lino Camprubí, pág.49

In memoriam, pág. 51



FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

CONTÁCTANOS

Avda. Concha Espina, 11
2^a planta 3^o piso
28016 Madrid

Tel.: 91 541 21 22
Correo-e: secretaria@fnff.es



YA DISPONIBLE

LOTERÍA DE NAVIDAD
JUEGA

PAPELETAS DE 10 EUROS Y DE 20 EUROS

PEDIDOS LLAMANDO AL 91 541 21 22
O EN EL CORREO-E secretaria@fnff.es

Fundación Nacional Francisco Franco

- Síguenos en las redes sociales -



Editorial

Actualidad de Francisco Franco

En los meses transcurridos desde nuestro último boletín han tenido lugar numerosos acontecimientos relacionados con la España de Franco. Tenemos que concluir que Franco sigue muy vivo en la memoria colectiva de los españoles, y de que su figura condiciona en gran medida la actualidad nacional.

La presencia de Francisco Franco en los medios de comunicación ha estado dominada por la Proposición No de Ley (PNL) presentada por el Partido Socialista, y votada favorablemente por el Congreso el 11 de mayo de 2017, que propone exhumar a Franco de su tumba del Valle de Los Caídos. Esta PNL fue votada a favor por todo el Congreso, con la excepción del PP y de ERC, que se abstuvieron, y ni un sólo diputado (salvo una diputada del PP que se equivocó) votó en contra de la exhumación. Esta votación ha puesto de manifiesto dos realidades: En primer lugar, un claro divorcio entre la clase política y el pueblo español, ya que las dos encuestas que se llevaron a cabo por Internet (una de 20minutos y otra de La Razón) indicaron que los españoles, tanto de derecha como de izquierda, somos parti-

darios de que Franco continúe enterrado en el Valle de los Caídos. Y en segundo lugar, un cambio de postura radical del PP, que el marzo pasado (es decir, dos meses antes), votaba en contra de una propuesta similar en la Comisión Constitucional.

La exhumación de Francisco Franco contribuiría a dividir y radicalizar la opinión pública española

El divorcio entre el pueblo español y la clase política es una consecuencia natural de la partitocracia en la que nos encontramos, y no puede sorprendernos. En todo caso, el apoyo que ha prestado a Francisco Franco el pueblo español a través de las encuestas citadas es una prueba palpable del respeto que su figura despierta, pese a la considerable propaganda negativa desplegada por el actual régimen prácticamente desde su fundación.

El cambio de posición del PP respecto a la exhumación de Francisco Franco es muy significativo, y una muestra más de su deriva doctrinal y de su alejamiento



de sus bases electorales. Recordemos el “Informe de la Comisión de Expertos para el Futuro del Valle de los Caídos”, documento encargado por Rodríguez Zapatero en noviembre de 2011, y que concluía con la recomendación de la exhumación de Franco; dicha recomendación se tomó con el voto en contra de todos los miembros políticamente conservadores que formaban parte de la citada Comisión, encabezados por Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, un histórico del PP. Este grupo conservador no sólo se opuso a la exhumación de Francisco Franco, sino que presentó un voto particular, muy bien articulado, argumentando por qué no procedía la exhumación. Los motivos eran los siguientes: en primer lugar, la exhumación de un Jefe de Estado por incompatibilidad con su régimen político resulta impropia en nuestro contexto europeo y occidental, donde no se ha dado nunca nada semejante. En segundo lugar, se





recuerda que la propia Comisión, en su Informe, acuerda preservar en su integridad la Basílica del Valle de los Caídos y, por lo tanto, es incongruente con dicha decisión la exhumación de Francisco Franco, que obviamente está enterrado en la propia Basílica. En tercer lugar, señala las dificultades prácticas de dicha exhumación, ya que la misma requiere la aprobación de la Santa Sede, es decir, una negociación internacional. Y en cuarto lugar, señala que la exhumación de Francisco Franco contribuiría a dividir y radicalizar la opinión pública española, máxime teniendo en cuenta que el traslado del mismo debería hacerse con los honores correspondientes a un Jefe de Estado.

La argumentación expuesta en el voto particular citado es impecable, y permitió al PP de hace tan sólo seis años (2011) posicionarse no sólo junto a sus votantes, sino con la mayoría de los españoles, como señalan las dos encuestas que se han llevado a cabo. En cambio, durante los debates de la PNL en mayo de 2017, el PP se limitó a señalar que no existe

consenso sobre la exhumación de Francisco Franco y, como consecuencia de ello, se abstuvo. Argumento que roza el ridículo, porque obviamente no hay consenso en el Congreso sobre prácticamente ningún tema, lo que obligaría al PP, si siguiera dicho proceder en otras votaciones, a abstenerse siempre. La realidad es que el PP ha preferido abandonar a sus votantes y a una amplia mayoría de los españoles para evitarse el calificativo de “franquista”, lo que le sitúa cada vez más lejos del centro-derecha que dice representar, y más cerca de una convergencia liberal-socialdemócrata similar al partido de Macron en Francia. Basta recordar el argumento de Rodríguez de Miñón acerca de que la exhumación de un Jefe de Estado por discrepancias políticas es algo que no ha ocurrido nunca en la Europa moderna, para medir la nueva posición del PP: está dispuesto a alinearse con algunos cabecillas bárbaros de la antigüedad, que practicaban la violación de las tumbas de sus enemigos para humillar a los vencidos, y a separarse de los estados civilizados y modernos, donde dicho

proceder es unánimemente considerado inaceptable, por obvias razones morales.

Francisco Franco ha estado también de actualidad estos últimos meses por los procedimientos judiciales que se han llevado a cabo en algunos de nuestros pueblos y ciudades en aplicación de la mal llamada Ley de Memoria Histórica. Y hemos de señalar que, de forma unánime, la justicia nos ha dado la razón, dictando que es perfectamente legal que el nombre de una ciudad recuerde a la España de Franco. En particular, en los últimos meses Guadiana del Caudillo y San Leonardo de Yagüe han visto reconocido el derecho a mantener su nombre tradicional, tras una larga batalla legal que ha terminado, en ambos casos, en la Audiencia correspondiente.

La Fundación Francisco Franco continúa su batalla legal contra la Ley de Memoria Histórica y, en los próximos meses la Fundación actuará contra la retirada del medallón de Francisco Franco de la Plaza Mayor de Salamanca y contra el cambio del callejero de Madrid, actividades que esperamos que den pronto su fruto. Recordamos a nuestros suscriptores que esta batalla legal tiene costes importantes, y que necesitamos el apoyo económico de todos aquellos que creen que la memoria de Francisco Franco debe perdurar para siempre en la España que tanto amó, y a la que transformó en pocos años, partiendo de un país cuarteado por el Frente Popular y la guerra, en la novena potencia industrial del planeta.



Visita nuestra web:
www.fnff.es





Paradoja: Franco, perseguido en España, mientras en Europa se honra a aliados del Reich

Un soniquete habitual cuando los políticos, los propagandistas de la izquierda y los separatismos atacan el Valle de los Caídos y esta Fundación es que en Alemania o Italia no existe ningún monumento a Adolf Hitler ni a Benito Mussolini; tampoco una Fundación Hitler ni una Fundación Mussolini. En consecuencia, añaden, se debe exhumar el cuerpo del Generalísimo Franco y prohibir la Fundación que, sin subvenciones, lleva su nombre y defiende su obra. Para que así España deje de ser diferente.

Francisco Franco murió treinta años más tarde, de ancianidad y rodeado por su familia

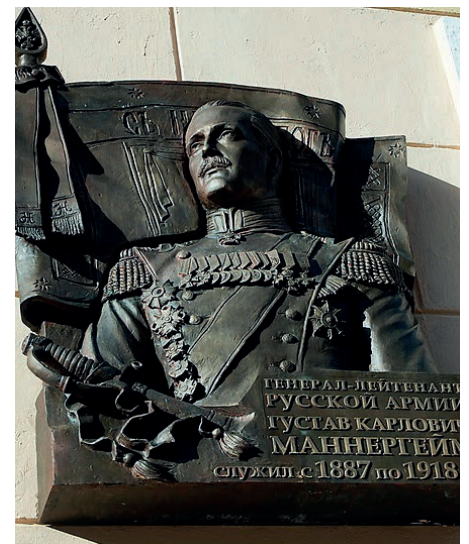
La primera respuesta a este cansino argumento debe ser que tanto Hitler como Mussolini hallaron la muerte, el primero por su propia mano y el segundo ase-

sinado por partisanos comunistas, en el final de una guerra perdida, con ejércitos extranjeros en el territorio de sus países. Por el contrario, Francisco Franco murió treinta años más tarde, de ancianidad y rodeado por su familia; la Asamblea General de las Naciones Unidas le dedicó un minuto de silencio, a sus funerales públicos asistieron cientos de miles de personas y dirigentes de todo el mundo; y su sucesor, a título de rey, ordenó su inhumación en el Valle. Además, entre los méritos de Franco cabe destacar que encontró un país con cartillas de racionamiento, saqueado y secularmente atrasado y lo dejó en los más altos estándares mundiales de bienestar y desarrollo.

La segunda respuesta, a la que dedicamos la portada de nuestro boletín, es que son más frecuentes de lo que suponen los españoles las honras y los homenajes a gobernantes

europeos que fueron aliados militares y políticos del III Reich en su combate contra el comunismo.

Finlandia fue, junto con Italia, el único país aliado de Alemania que escapó al destino de convertirse en satélite de la URSS y de sufrir un régimen comunista. Y eso que había



Placa a Mannerheim en San Petersburgo

formado parte del Imperio ruso como gran ducado, tuvo que enfrentarse a una sangrienta guerra civil y fue atacada en 1939-1940. Cuando Hitler desencadenó la Operación Barbarroja (junio de 1941), Finlandia participó a fin de recuperar los territorios arrebatados.

***Gustav Mannerheim (...)
en Finlandia es honrado como
un padre de la patria.***

El jefe de las Fuerzas Armadas de Finlandia, mariscal Gustav Mannerheim, que recibió la visita de Hitler en 1942, causó numerosas bajas al Ejército Rojo. En agosto de 1944, se convirtió en presidente de su país para retirarlo de la guerra, cargo en el que se mantuvo hasta marzo de 1946. A pesar de su implicación en la guerra, los Aliados no le juzgaron ni persiguieron. Murió en 1951.

En Finlandia es honrado como un padre de la patria. El 4 de junio, día de su cumpleaños, se celebra el día de la bandera. Su tumba es guardada y respetada,

su casa es un museo y una gran estatua ecuestre adorna la Plaza Mannerheim en la capital, Helsinki. Incluso en San Petersburgo se ha colocado una placa para recordar su estancia en la ciudad como oficial del Ejército imperial.

El zar Boris III, rey de Bulgaria entre 1918 y 1943, ascendió al trono en lugar de su padre debido a la abdicación de éste por la derrota del país en la Gran Guerra. En agosto de 1943, después de visitar a Hitler, que le exigió desplegar su Ejército fuera de Bulgaria, a lo que se opuso, falleció. El monarca también se negó a aplicar las órdenes de deportación de judíos. En la actualidad, se desconoce el paradero de su tumba, cuyo hijo y sucesor fue acogido por el Caudillo en España: los comunistas exhumaron su cuerpo y lo enterraron en un lugar desconocido.

***En 2016 se inauguró
una estatua de Boris III en el
jardín del Museo Nacional de
Historia de Bulgaria***

Desde 1990, su nombre ha sido reivindicado. El Congreso de EEUU declaró en 1994 que había salvado a 50.000 judíos. Hay avenidas y paseos con su nombre en la capital, Sofía, y otras ciudades, como Varna y Plovdiv. En 2016, se inauguró una estatua suya en el jardín del Museo Nacional de Historia de Bulgaria, en Sofía, que es la que reproducimos en portada.

Miklós Horthy pasó de edecán del emperador Francisco José I y almirante de la flota imperial de Austria-Hungría en la Gran Guerra a regente de Hungría entre



Placa del Museo Mannerheim

***A Miklós Horthy
el primer ministro József Antall
le calificó de "patriota"***

1920 y 1944. En 1919, derrocó la dictadura comunista instaurada por Bela Kun y se desempeñó como jefe del Estado hasta que los nazis le depusieron cuando intentó sacar a Hungría de la Segunda Guerra Mundial. Fue aliado del III Reich para conseguir la revocación del Tratado de Trianón, que había mutilado el país, y así recuperó territorios que habían recibido Rumanía, Eslovaquia y Serbia. En marzo de 1944, Hitler ordenó la ocupación del país; sólo entonces comenzó la deportación de judíos, contra la que luchó el diplomático español Ángel Sanz Briz. Los húngaros colaboracionistas de la Cruz Flechada le tildaron de traidor y de "amigo de los judíos". En octubre Horthy fue detenido por los alemanes y trasladado a una prisión en Baviera. Los norteamericanos le liberaron y

***La República de Finlandia
mantuvo con el Eje una alianza
estrictamente militar
contra la URSS***



Estatua de Horthy en Kereki

Rumanía fue el tercer país que más tropas aportó a la alianza en Europa

permitieron marchar al exilio, a Estoril (Portugal), aunque los soviéticos y sus lacayos húngaros querían ejecutarle. Falleció en 1957. En 1993, su cuerpo fue trasladado a Hungría y una multitud, entre la que había miembros del Gobierno, lo recibió. El primer ministro József Antall le calificó de "patriota". Se le enterró en el panteón familiar. Desde 2012 se le han dedicado numerosos monumentos, estatuas y calles en todo el país. En 2013, se colocó un busto suyo en una iglesia calvinista en Budapest, cuya foto reproducimos. La única oposición a estos honores proviene de la izquierda húngara.

El alcalde de Predappio promueve la construcción del museo dedicado al hijo más ilustre del pueblo y al régimen fascista.

El general Ion Antonescu fue nombrado por el rey Carlos primer ministro en agosto de 1940, cuando Rumanía había sido forzada a entregar partes de su territorio a sus vecinos y el régimen se desmoronaba. Participó en la Operación Barbarroja y se comprometió con el Eje hasta el extremo de que Rumanía fue el tercer país que más tropas aportó a la alianza en Europa. Se mantuvo en el cargo hasta agosto de 1944, en que el Ejército Rojo invadió el país y el rey Miguel le destituyó. Los ocupantes le juzgaron y fusilaron.

La recuperación de la figura de Antonescu, comenzada después del derrocamiento de la tiranía comunista de los Ceausescu, fue detenida por exigencia de

autoridades extranjeras, sobre todo de EEUU, debido a la presión del lobby judío. En 2002, se aprobó una ley que acusaba al Conducator de responsabilidad en la matanza de miles de judíos y forzó la retirada de los seis monumentos que ya se habían erigido. Sin embargo, queda un busto suyo en una iglesia de Bucarest.

Y como recordamos hace unas semanas en nuestra página web, en Italia la casa natal de Mussolini, en Predappio, acoge exposiciones, a la vez que el alcalde promueve la construcción del museo dedicado al hijo más ilustre del pueblo y al régimen fascista.

Alguien puede sospechar que ponemos al Generalísimo en el mismo platillo de la balanza que los aliados del Eje. No es así. El Pacto Tripartito, que unía a Alemania, Italia y Japón, se firmó en Berlín en septiembre de 1940 y al acto asistió únicamente como observador el ministro de

Asuntos Exteriores español, Ramón Serrano Súñer, pero sin romper la neutralidad. Posteriormente, se adhirieron a dicho Pacto el Reino de Rumanía, el Reino de Bulgaria, el Reino de Hungría, la República de Eslovaquia, el Reino de Yugoslavia y, desmembrado el anterior, el Reino de Croacia. La República de Finlandia mantuvo con el Eje una alianza estrictamente militar contra la URSS.

Los homenajes que los pueblos de Finlandia, Hungría y Bulgaria hacen a sus principales gobernantes en la Segunda Guerra Mundial se realizan a pesar de que éstos no consiguieron salvarles de la guerra ni de la opresión comunista.

¿Qué honores debería otorgar el pueblo español a Francisco Franco cuando él triunfó donde Horthy, Mannerheim y Boris III fracasaron, es decir, en obtener independencia y paz y en amparar a los judíos que escapaban del exterminio?



Casa natal de Benito Mussolini

Comunicado: Sobre el Archivo de la FNFF y la petición de cierre cautelar hecha por Alberto Garzón

La Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) ha tenido conocimiento, a través de las noticias publicadas en prensa, de la sorprendente petición del Sr. Garzón, en nombre de IU, del cierre cautelar del Archivo de nuestra Fundación.

El fondo documental de la FNFF se compone de los documentos que Francisco Franco consideró en su momento como más relevantes

En esta ocasión, la artificial polémica, envuelta en un sorprendente desconocimiento y verdades a medias, con amenazas judiciales incluidas y ánimo censor e inquisitorial, impropio de alguien que según parece ha sido profesor universitario y se presenta como defensor de la libertad, viene determinada por el contenido de la documentación que la FNFF custodia y pone a disposición de investigadores e historiadores con las debidas reservas que son usuales en cualquier archivo. Las acusaciones de Izquierda Unida son dos: 1) que la FNFF posee documentos que son propiedad de la Jefatura del Estado y 2) que la FNFF custodia documentos que se encontrarían dentro de los referidos en la vigente Ley de Secretos Oficiales (ley de 1968, modificada en 1978 y en trámite de ser sustituida por una nueva ley).

La FNFF reitera, una vez más, que su fondo no está compuesto, mayoritariamente, por documentos originales, sino por reproducciones (copias) de documentos que se encuentran en los respectivos archivos de la Administración. Se trata de los do-

cumentos que Francisco Franco consideró, en su momento, como más relevantes, de entre todos aquellos que los distintos Ministerios le fueron enviando a lo largo de los años, motivo que le llevó a incorporarlos a su archivo particular. Muchos de ellos contienen subrayados y anotaciones de su puño y letra, lo que les confiere una especial relevancia histórica. El archivo de la FNFF agrupa la totalidad de los documentos de mayor relieve que el Jefe del Estado español recibió y consultó a lo largo de sus 40 años de gobierno, un tesoro excepcional, que permite a los historiadores interesados en la España de Franco encontrar condensada en una píldora la trayectoria de su mandato.

En lo que se refiere a la posible divulgación de algunos documentos que pudieran en su día haber estado clasificados, y que forman parte de nuestro archivo, la FNFF recuerda asimismo al Sr. Garzón que el fondo documental referido puede consultarse en los archivos públicos; ya que de acuerdo con el sentido de la Ley de Transparencia (Ley 19/2013) y con la idea que dio vida al Centro Documental de la Memoria Histórica (Archivo de Salamanca), cualquier ciudadano puede acceder a esta documentación, pues una copia digitalizada, en virtud de acuerdo con el Estado, se custodia en el Archivo de Salamanca.

Desde el punto de vista legal, la FNFF quiere recordar al señor Garzón y su equipo de amenazantes juristas de IU, que la Ley de Secretos Oficiales (Ley de 1968 y modificación de 1978) se refiere no a documentos que tengan sello

de "Secreto" o "Difusión reservada" (valga significar, por ejemplo, que los resúmenes de noticias extraídos de las emisiones de Radio España Independiente "La Pirenaica" tenían tal calificación), sino a aquellos que hayan sido oficialmente determinados como "materias clasificadas" porque su contenido pueda "dañar o poner en peligro la seguridad y defensa del Estado". Es una obviedad que ninguno de los documentos que conserva nuestro archivo pudiera calificarse como "peligroso para la seguridad y defensa del Estado" en el año 2017.

La FNFF defiende la libertad y la transparencia, contribuyendo a uno de sus fines, que es la investigación sobre la España de Franco

La FNFF quiere, asimismo, destacar la incoherencia y falta de honestidad del diputado Alberto Garzón, ya que la por todos considerada como superada Ley de Secretos Oficiales (1968/1978) va a ser en breve sustituida por otra más acorde con los tiempos y las prácticas que existen en los países avanzados (proposición apoyada por el señor Garzón y por toda la oposición). Es hartamente significativo, y muestra y demuestra su doble vara de medir, que el señor Garzón y su grupo, en la tramitación de lo que sería una modificación o nueva ley, aboguen por la transparencia y la desclasificación casi inmediata de los Documentos Secretos, frente a la postura más moderada de que se desclasifiquen automáticamente a los 30/25 años, en tanto que los Documentos Reservados lo hagan a los 10 (el gobierno podría prolongarlos

otros 10). Una simple operación matemática, aplicando la ley que el señor Garzón defiende (menos para el archivo de la FNFF), indica que es imposible que ninguno de los documentos que conserva la FNFF pudiera estar clasificado.

Reiteramos, una vez más, que lo que la FNFF ha hecho y hace es defender la libertad y la transparencia, contribuyendo a uno de sus fines, que es la investi-

gación sobre la España de Franco y evitar, como algunos historiadores han denunciado, que los investigadores, por falta de presupuesto, tengan que desplazarse al extranjero para consultar la documentación referente a España, que otros países han desclasificado. Todo ello en consonancia con la idea, defendida por todo el arco parlamentario español con la excepción del Sr. Garzón e IU, de “*transparencia y acceso al conoci-*

miento de la historia”.

La FNFF confía en la protesta de historiadores e investigadores, algunos de ellos próximos a IU, por la inquisitorial y totalitaria petición del señor Garzón de que se cierre cautelarmente el Archivo de la FNFF, lo que cegaría la fuente de información histórica más relevante de la España de Franco actualmente disponible en el mundo.



La **Fundación Nacional Francisco Franco** es una institución privada que nació en 1976, apenas un año después de la muerte del Caudillo. Se constituyó legalmente y goza de personalidad jurídica como institución cultural, sin que su actividad u objetivos sean de adscripción política o partidista. Sus estatutos enumeran como objetivo prioritario la difusión de la memoria y obra de Francisco Franco. La FNFF defiende la verdad en estos dos frentes: el personaje histórico y su legado, cumpliendo su función, a pesar de las dificultades. Esta Fundación no recibe ayudas de las administraciones del Estado, sino que vive de las aportaciones que hacen sus benefactores.

Si le gusta la labor que realizamos, desea colaborar con nosotros, estar al tanto de nuestras actividades y recibir nuestro Boletín en su casa, puede hacerse benefactor de nuestra Fundación. Las opciones que ofrecemos son las siguientes:

- Rellenar nuestra Ficha de Adhesión en internet.
- Solicitarnos por correo-e la Ficha en PDF o venir a nuestras oficinas para informarse.

Incentivos fiscales para los benefactores

Dada la labor benéfico-docente y cultural de la Fundación Nacional Francisco Franco, las aportaciones efectuadas en su favor por los benefactores -personas físicas o jurídicas, tanto residentes en España como no residentes-, gozarán de unas interesantes ventajas fiscales recogidas en el título III, capítulo II de la Ley 49/2002 de 23 de Diciembre, «De Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y de los Incentivos Fiscales al Mecenazgo». Estas aportaciones podrán ser en forma de:

- Donativos y Donaciones (dinerarias o bienes).
- Cuotas de afiliación.

Nos permitimos informarles que para el año 2017 y sucesivos, las deducciones por donativos a fundaciones aplicables al IRPF han aumentado al 75% en los primeros 150 euros de donativo. Además, si mantienen una fidelidad con una entidad durante varios años, su deducción aumentará en un 5%. Por ejemplo: Si se donan 150 euros, Hacienda les financiará 112,5 euros, y su coste real será de solo 37,5 euros.

Exhumación de los Caídos y la incultura del odio

Enrique Garza Grau

Letrado y Dr. en Humanidades y Ciencias Sociales

In memóriam.

*A don José Utrera Molina,
cuya memoria y dignidad
jamás van a mancillar,
quienes atacan su dignidad
y la libertad de su familia
a honrar su recuerdo.*

La FNFF me ha pedido que escriba unas líneas sobre la experiencia que vivimos durante el proceso de exhumación e inhumación del General Sanjurjo. Lo voy a hacer sin saber bien dónde piso. Ignoro si mi forma de pensar y sentir es legal o ilegal a los ojos de la clase política que transita la vida pública. Si el lector me preguntase: *¿cree usted en la libertad?* Contestaría sin dudar: *no solo creo en ella, la amo; Incluso, estaría dispuesto a morir por ella, ¿qué sentido tiene vivir cargando un yugo como un buey, y girar día a día en la rueda de un molino?* Si me preguntan: *¿cree usted que en España somos todos iguales ante la ley y es verdaderamente una nación libre?* La respuesta tendría que ser a la gallega: *Dígame qué entiende usted por libertad y luego le contesto.* Dicho esto, paso al tema nuclear. El azar me ha situado como interlocutor de la familia Sanjurjo en el proceso administrativo que instó el Ayuntamiento de Pamplona accediendo a las propuestas de HB-BILDU, ARANZADI (Podemos); apoyados, con notoria falta de visión ético-política de la vida pública, por el Partido Socialista de

Navarra. Es sabido que el fin del acuerdo era exhumar los restos del General Mola (según conocimos por quien corresponde, fueron exhumados en la intimidad) y el Teniente General Sanjurjo, que descansaban en la cripta sacralizada del Monumento a los Caídos —cuyo uso posee a perpetuidad la Iglesia Católica— junto a los carlistas: Arregui, Sota, Munarriz y los hermanos Joaquín y Dimas Aznar.

Resulta del todo desagradable que, transcurridos ochenta años desde el inicio de la Guerra Civil, la izquierda independentista vuelva a destapar las heridas que quedaron cerradas en la Transición española y cicatrizaron con la incorporación de España en la Unión Europea y la OTAN. A partir de ese momento, los recuerdos de la Guerra Civil se alojaron en las páginas de la historia, gracias a la impronta de la dinámica social en la cultura del español medio. Los niveles de bienestar adquiridos en la España moderna y la integración de la clase media —creada en el régimen de Franco— en un

No conozco ningún precedente en el mundo civilizado en el que se exhumen cadáveres con escarnio partidista y sectario

mundo cada vez más cercano y globalizado, dejaron los rencores de la Guerra Civil en el pasado. Por razones espurias, el «odio» emerge de nuevo en el núcleo del debate político, en ciernes de una sociedad nihilista, que está desgarrando España como la peste; eso no solo se me antoja triste, sino preocupante. Una de las causas que pueden justificar el odio emergente, es la expulsión de la vida pública de las clases medias y su extinción socio-cultural y religiosa; quienes, por ende, siempre han representado la verdadera proyección cultural, académica, empresarial y profesional de la sociedad del bienestar.

La verdadera clase media ha sido sustituida en las instituciones de representación por personajes distinguidos —no precisamente por sus cualidades— que se han ocupado de enviar al

Los niveles de bienestar adquiridos en la España moderna y la integración de la clase media (...) dejaron los rencores de la Guerra Civil en el pasado



***El mensaje de odio a la fe,
a la historia, a la nación,
a la democracia, al diálogo
y al respeto entre españoles,
no debería ser
un discurso aceptable***

ostracismo a los sabios, mientras abren las puertas de entrada, a los puntos de influencia, a personajes torpes, grotescos o resentidos, que no han demostrado nada en el quehacer diario. Esta generación política nos ha traído una etapa de agotamiento intelectual y moral, lastrado por el abandono del sentido de la patria, la tradición y la cultura, zócalo de las humanidades y de la civilización que da soporte a los viejos y sabios pueblos de Europa. Este perfil de hombre público ha cimentado en España el totalitarismo arrogante de lo banal, usando palabras de Lipovetski «era del vacío». Aceptado este planteamiento nítido, podemos entender mejor la distancia abismal, entre la España real y la oficial.

La «incultura del odio», se ha instalado en el Congreso de los Diputados, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos; y, frente a ésta, solo cabe contraponer la cultura del amor y el respeto. La familia Sanjurjo no se opuso por capricho a la exhumación del Teniente General, dos veces laureado. Lo hizo a pesar del consejo de muchas personas que recomendaban soluciones más prácticas y adaptativas, que les habrían resultado menos molestas. Ahora bien, optaron con buen criterio, por defender la Verdad, el respeto y la libertad. BILDU y el resto de partidos políticos de izquierdas, se involucraron en la bandera de la II República con un doble fin: conectar la Constitución del 1978 con la primera mitad del año 1936, para dar continuidad a las políticas totalitarias que pusieron fin a un ré-

gimen ilegítimo, como los archivos y hemerotecas demuestran, por mucho que se manipulen. Y lo que es más grave, blanquear la imagen del mundo etarra, que ha tomado la iniciativa en este asunto, con las instituciones tomadas a costa de la sangre de miles de muertos, abandonados por la clase política en las calles de nuestra querida España.

No conozco ningún precedente en el mundo civilizado en el que se exhumen cadáveres con escarnio partidista y sectario. Si algo tan básico y sagrado, como es un cadáver, no se respeta en un régimen democrático, entiendo que resulta difícil que se pueda construir el Estado de Derecho sobre los cuatro pilares de la democracia: paz, convivencia, libertad y diálogo.

La guerra fue un hecho histórico trágico, en el que se enfrentaron dos filosofías de vida, que ojalá jamás se repita. Lo ocurrido hace ochenta años debe quedar en manos de los historiadores y el mundo de la investigación académica, para que la sociedad lo asuma con criterio. Decía Emilio Lledó en la *Introducción a los Diálogos de Platón* que «*hacer historia es reivindicar la continuidad, humanizar el tiempo... proyectar el futuro*». La España del siglo XXI no debe recrear los odios reflejados en la pintura negra de Goya, como si viviéramos enquistados a finales del XIX en «Duelo a garrotazos». Observamos que la indefinición del rostro de los personajes del cuadro, es tan absoluta, como lo es la vida pública española. Parece que bajo el eufemismo de «Memoria Histórica» nace con un buen fin —enterrar con dignidad a los caídos del Frente Popular— y deriva en la deconstrucción del pasado, para hacer una historia «deshumanizada» al gusto de una

de las partes. No queremos con esto justificar nada ni a nadie. Pero tampoco resulta comprensible que quienes durante estos años han estado dinamitando la democracia con las armas y ahora desde las instituciones, rompan la convivencia por falta de ideas y capacidad para ofrecer soluciones concretas y útiles, al objeto de legar una España mejor a las generaciones futuras. El mensaje de odio a la fe, a la historia, a la nación, a la democracia, al diálogo y al respeto entre españoles, no debería ser un discurso aceptable por las personas e instituciones, sean civiles o eclesiásticas. Y si lo aceptan, el escenario social que nos van a dejar puede ser el peor de los posibles, que tendrá que soportar la conciencia de cada uno.

***Y la cobardía a la hora de luchar
(...) es el mayor de los pecados
que puede cometer esta sociedad***

Cuando la familia Sanjurjo recibió la noticia de que BILDU se había propuesto entrar en una cripta sagrada y exhumar el cadáver de su abuelo, solo cabían dos formas de actuar: Plegarse y admitir la imposición de la exhumación a pesar de que es contraria al Derecho y a la ley invocada —Ley de Memoria Histórica—; puesto que la línea central de los argumentos de Bildu se ciñe en la falacia de que la «tumba ofende». Este argumento, no solo lo consideramos procaz, sino que también nos resulta inadmisibles; de admitir la afirmación, sería igualmente aplicable contra quienes lucharon en el Frente Popular, cuyas estatuas y calles dedicadas en los pueblos y ciudades de España podrían «ofender» a los descendientes de quienes fueron víctimas del bando Republicano y así entraríamos en una espiral absurda e inconsecuente. Ante esta tesitura,



***El axioma odio más odio
igual a enfrentamiento
y frustración social,
es inequívoco***

optaron por oponerse a la exhumación, asentados en la defensa de la reconciliación y el diálogo. Es evidente que la posición de la familia Sanjurjo resultaba incómoda, «no aceptar una exhumación sin hacer ruido», puesto que lo más sencillo habría sido que se plegaran y exhumar a hurtadillas. El Arzobispado y la clase política que busca la paz y la convivencia, entendemos que deberían haberse posicionado a favor de la libertad y la Verdad; arraigados en la cultura del amor, la reconciliación, la convivencia y no dar un paso atrás en la defensa de los valores que representa el humanismo cristiano.

Es imponderable la cantidad de odio que puede acumular una sociedad decadente: no sabría decir si es peor, el hecho de que 50 personas golpeen salvajemente a dos guardias civiles y las mujeres que les acompañaban o que estos hechos no se condenen, se justifiquen o se obvien, como ha ocurrido en Navarra. Tampoco sabría decir si es peor,

el odio a la fe que cada día crece más en España, o que los partidos e incluso las instituciones religiosas se escondan antes que luchar por la Verdad.

En España se consideran golpistas a los que se abstienen en una votación para nombrar presidente del Gobierno, éstos a su vez se lo llaman a quienes han ganado las elecciones, que a su vez se lo dicen a quienes les piden separación de poderes o listas abiertas, o se les ocurre manifestar públicamente que creen en el Derecho Natural y la unidad de España: ¡es una locura en espiral, diabólica! El axioma odio más odio igual a enfrentamiento y frustración social, es inequívoco. Y la cobardía a la hora de luchar por los principios que sustentan la democracia, a nuestro entender, es el mayor de los pecados que puede cometer esta sociedad que ha dejado los valores en las cunetas para envolverse en la bandera del insulto, la provocación, el resentimiento y lo políticamente correcto.

Se están retirando cientos de nombres de calles dedicadas a personas que, en muchos casos, fueron asesinados por el mero hecho de ser católicos

***Conocer la Verdad de la historia
y defender la libertad
se está convirtiendo en delito***

Lamentablemente, se están retirando cientos de nombres de calles dedicadas a personas que, en muchos casos, fueron asesinados por el mero hecho de ser católicos, monárquicos o no afines a una República que perdió las elecciones del 12 de abril de 1931 frente a los monárquicos; cuyos partidos de izquierdas, se alzaron para derrocar el régimen al perder las elecciones de 1933 — Revolución de octubre de 1934—. Y, por último, izquierdas que, de igual modo, perdieron las elecciones de 1936, momento en el que se concedió estatus oficial de policías auxiliares a la «Motorizada» para ayudar a un fraude electoral vergonzoso, que reconoció el mismo presidente de la República. Sumado a lo que los hombres de Besteiro denominaron la «Bolchevización del Partido Socialista» y su proyecto «kérenkista»: organizar revueltas hasta la toma del poder por la fuerza. Muchos católicos fueron perseguidos y asesinados entre julio y agosto de 1936; 13 obispos, 4.184 sacerdotes, 2.365 frailes y religiosos, 283 monjas y más de 3.000 seglares. En total, unos 10.000 muertos, cuyo delito no era otro que ser católicos, ir a misa o rezar el rosario. Entre ellos debo contar a mi abuelo, mi tío y, gracias a Dios, mi padre salvó su vida con tan solo 16 años, por casualidad.

Conocer la Verdad de la historia y defender la libertad se está convirtiendo en delito; es difícil comprender cómo nadie alza su voz ante tanta mentira y odio y zanja este debate cruel, que ahora le toca padecer a la familia Franco.

José Antonio Primo de Rivera Represaliado por el Frente Popular y la Ley de Memoria Histórica

Moisés Domínguez Núñez

Estamos viendo, día sí día también, cómo se mancilla la memoria de José Antonio Primo de Rivera. Se están derribando monolitos, quitando placas, nombres de barrios y se está llevando acabo, desde las instituciones públicas gobernadas por partidos de Izquierda, y las privadas Asociaciones de Memoria Histórica -cebadas con las subvenciones que les dan las primeras –una verdadera e ignominiosa *Damnatio Memoriae* sobre la figura de “El Ausente”, evidentemente con la aquiescencia y complacencia de un Partido Popular, que ni está ni se le espera cuando hablamos de la Guerra Civil.

José Antonio Primo de Rivera fue una más de las miles víctimas inocentes que cayeron a manos del Frente Popular

¿Es esta situación reversible? Desde mi humilde punto de vista, sí es posible revertir esta situación, haciendo mucha pedagogía y explicando hasta la extenuación que José Antonio Primo de Rivera fue una más de las miles víctimas inocentes que cayeron a manos del Frente Popular.

Y podríamos empezar, instando al Ministerio de Justicia, que reparara y declarase a José Antonio como Víctima de la Guerra Civil, pues si leemos el literal de la norma, comprobaremos que se dan todos los motivos y se cumplen todos los requisitos para declararlo como tal:

“La Ley 52/2007, conocida como Ley de Memoria Histórica, reco-

Las irregularidades judiciales y legales que sufrió (...) saltan a la vista y no hace falta ser ningún jurista para comprobarlo

noce el derecho a la reparación moral y a la recuperación de la memoria personal y familiar de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura. Por esta razón, en su artículo 4 la Ley contempla el derecho a obtener una Declaración de reparación y reconocimiento personal a quienes durante la Guerra Civil y la Dictadura padecieron persecuciones, condenas, sanciones o cualesquiera otras formas de violencia personal por razones políticas, ideológicas o de creencia religiosa”.

Nadie, en su sano juicio, duda que José Antonio fue perseguido, encarcelado y fusilado, por motivaciones políticas e ideológicas. Su caso entraría dentro de la ley antedicha. Las irregularidades judiciales y legales que sufrió, tanto en su encarcelamiento como en su fusilamiento, saltan a la vista y no hace falta ser ningún jurista para comprobarlo. Tan solo hay que acudir a los magníficos libros sobre José Antonio del historiador Francisco Torres *El último José Antonio* o más recientemente *La vida por José Antonio* para descubrir la realidad de los hechos alejados de mentiras y medias verdades.

Hace falta dar ese paso, que desmontaría “per sé” las mentiras y falacias con las que basan los historiadores de combate –aún piensan que están peleando con



su pluma en la Guerra Civil- la vida y obra de José Antonio. Sería tan sencillo como aprovechar las armas administrativas que nos proporciona la ley, esa infausta ley, ya que el Gobierno de Mariano Rajoy no la ha derogado.

Quizás si los herederos de José Antonio Primo de Rivera dieran el paso de solicitar su reparación y reconocimiento como víctima de la guerra fratricida, pondrían en un brete a la administración de la justicia española, que tendría que resolver sobre esta cuestión y, por ende, a los partidos políticos que, por acción o por omisión, hacen causa común contra el legado de José Antonio.

Esta situación es extensible, al resto de mártires de la Guerra Civil que fueron injustamente asesinados, torturados, sufrieron presidio... en la España, mal llamada Republicana, por ir a misa o utilizar sombrero. Si los descendientes de estos españoles dieran un paso al frente y solicita-

ran que se les expidiera ese título, un simple certificado de papel, ninguna institución, asociación, administración podría argüir que tal calle o tal plaza llevan el nombre de un "facineroso" o un "fascista", sino la de un represaliado por el bando que, gracias a Dios, perdió

la Guerra Civil. Hace falta dar ese paso, yo ya lo di hace tiempo y mi abuelo, Francisco Núñez Trejo, cautivo en un campo de concentración del Frente Popular y que estuvo a punto de ser fusilado por ser Guardia de Asalto y desafecto al "régimen marxista", ha sido

reconocido como víctima de ese gobierno tan mal llamado "democrático" del Frente Popular. A mi abuelo, ya no le podrán quitar ninguna calle... ¿y a José Antonio?

Franco y la persecución religiosa

*P. Ángel David Martín Rubio
Sacerdote*

El 24 de octubre de 1953, en su mensaje al remitir el Concordato con la Santa Sede a las Cortes Españolas para su aprobación, Franco expresó unas ideas que repitió en otras ocasiones y en las que aludía a la inseparable unión entre los martirios sufridos por la Iglesia durante la persecución religiosa, la condición de Cruzada de la guerra iniciada en 1936 y la naturaleza del Nuevo Estado entonces constituido:

«Esta persecución de nuestra conciencia en lo religioso fue la que, impregnando de espiritualidad nuestra Cruzada, dio al Alzamiento Nacional su sello restaurador en lo religioso, que acompañó a nuestro Movimiento desde su iniciación y que, sin duda, atrajo hacia nuestro bando la protección y la benevolencia divina, tan trascendente para la victoria»

Veamos, en apretada síntesis, lo acertado de la simbiosis establecida por Franco en su discurso y corroborada por la historia.

***... la vida religiosa
no encontraba lugar
ni en espacios de intimidad***



Persecución religiosa en España: 1931-1939

La situación, de hecho, de la Iglesia y los católicos, a partir de 1931, pero especialmente desde 1936, fue de acoso y persecución abierta, circunstancias que algunos justificaban por considerarlas necesaria para la renovación de España pues atribuían a la Iglesia ser una de las principales causas de los males de la sociedad española. Socialistas, anarquistas, comunistas, republicanos de izquierda y algunos regionalistas diferían entre sí en casi todo: en la forma del Estado, en la organización económica, en la conside-

***Por todas partes
cruces, campanas
e insignias religiosas,
son destrozadas***

ración hacia los grupos sociales, en el papel de la cultura y la enseñanza... Únicamente había un punto de coincidencia: la voluntad decidida de construir artificialmente una sociedad carente de todo fundamento religioso. Buena parte de ellos optaba por una persecución en la que la vida religiosa no encontraba lugar ni en espacios de intimidad pues, debido a sus propios presupuestos marxistas, la religión constituía un elemento alienante que había que destruir.

***El acoso exterminador
contra la Iglesia católica
en zona frentepopulista,
dio un carácter de Cruzada***

Solamente por referirnos a lo ocurrido tras la ocupación del poder por el Frente Popular en febrero de 1936, en Madrid son incendiadas varias iglesias y desmanes semejantes ocurren en toda España. Incendios y asaltos de Iglesias y conventos en Palma del Río (Córdoba) durante tres días de febrero y en Cádiz (marzo). En Granada ardieron varias iglesias durante una huelga convocada el 10 de marzo y, a mediados del mismo mes, en Yecla (Murcia), arden en tres días catorce templos y desaparecen trescientas setenta y cinco imágenes mientras el alcalde prohibía a los sacerdotes el ejercicio de su ministerio... Por todas partes cruces, campanas e insignias religiosas, son destrozadas; los templos, cerrados violentamente, los sacerdotes, perseguidos, se decreta la abolición del culto, se multa a las personas que ostentan algún emblema religioso y se escarnece la fe y la conciencia de los creyentes.

Todo esto unido a otros órdenes de circunstancias, permiten resumir la situación de España en julio de 1936 recordando la existencia de:

— Una expectativa de revolución marxista;

— Una firme voluntad de resistencia e insurrección en importantes sectores del ejército y de la población civil;

— Una quiebra del Estado que era incapaz de garantizar un orden en libertad como se demostraría cumplidamente cuando el diputado José Calvo Sotelo fue sacado de su domicilio por miem-

bros de las fuerzas de seguridad y asesinado.

En su Carta Colectiva, los obispos españoles declararon con razón que la Iglesia jerárquica «*no provocó la guerra ni conspiró para ella, e hizo cuanto pudo para evitarla*» y lamentó su estallido. Pero miles de ciudadanos católicos «*obedeciendo a los dictados de su conciencia y de su patriotismo y bajo su responsabilidad personal, se alzaron en armas para salvar los principios de religión y justicia cristiana*». Tal fue, también, el caso de Francisco Franco. Como a otros muchos españoles, el asesinato de Calvo Sotelo le conmovió. Él estaba convencido que al Ejército no le es lícito sublevarse contra un Partido ni contra una Constitución porque no le guste; pero tiene el deber de levantarse en armas para defender a la Patria cuando está en peligro de muerte. Estaba decidido a sumarse al Alzamiento pero ahora se vio impelido con toda urgencia a una sublevación en la que era necesari-

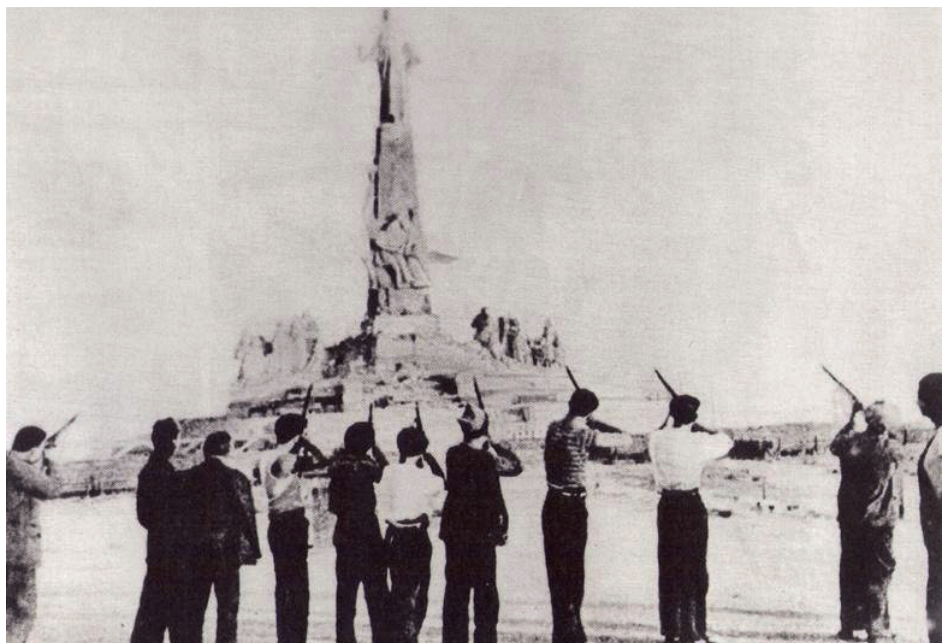
***Mucho más elevado es el
número de seglares muertos
como consecuencia de la
persecución religiosa***

rio adelantarse al enemigo si se esperaba tener alguna posibilidad de éxito.

Con el Alzamiento Nacional, iniciado por el Ejército de África el 17 de julio de 1936 y secundado en la Península los días siguientes, se inicia la etapa plenamente revolucionaria dentro de la evolución histórica de la Segunda República, momento que marca el apogeo de la persecución religiosa. Al mismo tiempo, el acoso exterminador contra la Iglesia católica en zona frentepopulista, dio un carácter de Cruzada a la movilización en el bando contrario.

***El pueblo español dio sentido de
Cruzada a la guerra***

En su Carta Colectiva, los obispos españoles caracterizaron la revolución española por su crueldad, inhumanidad, capacidad destructora de la civilización y el derecho, antiespañolismo y, sobre todo, anticristianismo. Las cifras de religiosos y sacerdotes asesinados en zona frentepopulista avalan esta última afirmación: Antonio Montero cataloga a 4.184 víctimas del clero secular (incluyendo a doce Obispos, el Admi-



*El sano pueblo español (...)
se alzó decidido
en defensa de los ideales de fe
y civilización cristiana
(Pío XII)*

nistrador Apostólico de la diócesis de Orihuela y un centenar de seminaristas), 2.365 religiosos y 283 religiosas; es decir, un total de 6.832, cifra comúnmente aceptada. Mucho más elevado es el número de seglares muertos como consecuencia de la persecución religiosa.

Franco, liberador de la Iglesia perseguida.

Desde el primer momento, las alocuciones de los militares sublevados reconocieron el carácter religioso de esta lucha; así, el general Franco desde Radio Tetuán el 25 de julio de 1936 declaraba que se combatía por la «Patria, la Familia y la religión». El pueblo español dio sentido de Cruzada a la guerra, sobre todo, a medida que se conocía lo que estaba ocurriendo en zona frentepopulista, donde ardían las iglesias y se asesinaba por miles a los sacerdotes y a los católicos practicantes.

Por eso, la Jerarquía eclesiástica empezó a manifestarse en apoyo de los alzados, con documentos como la Carta pastoral de los obispos de Vitoria y de Pamplona (6-agosto-1936) y Las dos ciudades (30-septiembre-1936) del Obispo de Salamanca Pla y Deniel, hasta desembocar en la

Carta Colectiva del Episcopado español.

Por su parte, en el mismo discurso a quinientos españoles en que habló por primera vez de «verdaderos martirios en todo el sagrado y glorioso significado de la palabra» el Papa Pío XI mandaba su bendición «a cuantos se habían propuesto la difícil tarea de defender y restaurar los derechos de Dios y de la religión». En 1939, al acabar la guerra, Pío XII concebía el primordial significado de la victoria nacional en los siguientes términos: «el sano pueblo español, con las dos notas características de su nobilísimo espíritu, que son la generosidad y la franqueza, se alzó decidido en defensa de los ideales de fe y civilización cristiana, profundamente arraigados en el suelo fecundo de España; y ayudado de Dios, “que no abandona a los que esperan en Él” (Iud 13,17), supo resistir el empuje de los que, engañados con lo que creían un ideal humanitario de exaltación del humilde, en realidad no luchaban sino en provecho del ateísmo».

En sus informes oficiales a la Santa Sede, el Cardenal Primado, Isidoro Gomá, con frecuencia insiste en un criterio: juzgar a Franco siempre como un católico convencido y estimar su postura, al frente de la jefatura del Estado desde el 1 de octubre de 1936, como una garantía de que la orientación cristiana del Estado prevalecería en las líneas de la política general. Por citar solamente

alguno de sus escritos: «Por lo que atañe a su representación religiosa y moral puede afirmarse en general que los elementos más significativos de estos organismos son bonísimos católicos, algunos de ellos hasta piadosos. Me es grato consignar los nombres del Generalísimo, católico práctico, que, me consta, reza todos los días el santo rosario, enemigo irreconciliable de la masonería y que no concibe el Estado Español fuera de las líneas tradicionales de catolicismo en todos los órdenes...» con «manifestaciones de catolicismo acendrado»... «Tiene arraigados sentimientos religiosos, cumple como buen cristiano con los preceptos de la Santa Iglesia».

Buena prueba de esta actitud sería la prudente intervención de Franco en cuestiones especialmente delicadas como lo fue la colaboración de los nacionalistas vascos con los marxistas, el compromiso político de parte de los sacerdotes en las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, y la intervención partidista en el conflicto de miembros del clero vasco a favor de la causa roja, elogiada públicamente por la dirigente comunista apodada La Pasionaria. El Primado de España, Cardenal Gomá, y el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, pusieron fin, con su intervención personal, a las ejecuciones de algunos sacerdotes condenados por tribunales de guerra bajo la acusación de actividades a favor del bando frentepopulista.

AQUÍ
PODRÍA ESTAR TU ANUNCIO

Si quieres promocionar
tu empresa o negocio
en nuestro Boletín Informativo
escríbenos a:
secretaria@fnff.es

Homenaje a
JOSÉ UTRERA MOLINA
LEALTAD Y FIDELIDAD CON MAYÚSCULAS



1926 ~ 2017

En la muerte de mi padre, José Utrera Molina

Luis Felipe-Utrera Molina Gómez
Arriba Blog

*Nos diste la vida,
nos transmitiste la fe
y un amor apasionado a España*

Te has marchado en primavera. No podía ser de otra manera. Te has ido como soñaste: cara al sol, mirando al mar y sin cambiar de bandera. Has subido al cielo rodeado del cariño de todos tus hijos y de tu querida Lali, nuestra querida madre, tu novia eterna.

*Podrán quitar tu nombre
de las calles, pero jamás
la gratitud de tantos miles
de familias*

Nosotros te lo debemos todo. Nos diste la vida, nos transmitiste la fe y un amor apasionado a España. Pero sobre todo un ejemplo de honradez, de caballerosidad y de limpieza que constituye el mayor patrimonio de los que con tanto orgullo llevamos tu sangre y tu apellido.

*España está en
deuda contigo.*

Llegaste a la política para servir y empeñaste tu corazón, tu tiempo y tu energía en ayudar a los que más lo necesitaban. Jamás miraste el color de los demás y nos enseñaste que no hay que mirar el color de la bandera sino la medida del corazón. Para ti, el poder era solo la oportunidad para hacer posible los sueños de muchos. Muchos recuerdan aún las noches en vela que pasaste con los afectados por las inundaciones de Sevilla que se quedaron sin hogar hasta que desde los despachos de Madrid se dieron



Entrega de viviendas (1964)

cuenta que no ibas a cejar en tu empeño. Podrán quitar tu nombre de las calles pero jamás la gratitud de tantos miles de familias a las que procuraste una vivienda digna, escuelas para sus hijos, y tantas y tantas cosas que no cabrían en un libro. Tú no lo sabías pero fuiste, sin duda, el mejor de todos. Siempre apreciaste más el abrazo de los humildes que la palmada del poderoso. Porque tú siempre ejerciste la virtud de la humildad hasta el último día. Ahí residía tu verdadera grandeza.

*Llegaste a la política
para servir
y empeñaste tu corazón*

No hay espejo más limpio en el que poder mirarnos cada día para ser mejores. No he conocido jamás a ningún hombre tan bueno, tan leal, tan cariñoso, tan comprensivo como tú. Tan caballero y tan cristiano. Hoy te hemos puesto tu camisa azul y tus flechas para que ocupes el puesto que te corresponde sobre los luceros. Sobre tu cuerpo, tu bandera, la que juraste un día defender y has hon-

rado hasta el último día de tu vida limpia y ejemplar. España está en deuda contigo.

*Tú no lo sabías pero
fuiste, sin duda,
el mejor de todos*

Dios ha querido que estos últimos días te hayamos acompañado en el final tus ocho hijos con Mamá. Todos unidos como siempre quisiste. Una familia que siempre te querrá y para la que siempre serás referente y amalgama de su unidad y fortaleza.

Gracias por todo y hasta siempre, querido papá. Para mi jamás habrá otro referente mejor ni más completo. Pídele a la Virgen de la Esperanza, y a ese Cristo de la buena muerte que te han acompañado en tu último día entre nosotros, que nos bendiga a todos y sobre todo, a tu querida España.

Tu hijo que tanto te quiere y admira, en nombre de toda tu gran familia que jamás te olvidará.

Don José Utrera Molina

Juan Manuel de Prada
ABC

A don José Utrera Molina lo conocí por mediación de su entrañable amigo, el maestro Manuel Alcántara, hace ya casi veinte años. Era don José por entonces un hombre que se adentraba con gallardía en los arrabales de la vejez, lleno de dolor de España y de un temple bondadoso y estoico que lo ayudaba a sobrellevar las muchas vilezas que ya por entonces empezaba a padecer. Don José era un auténtico caballero cristiano, según lo explicase García Morente: paladín de las causas perdidas, magnánimo ante la mezquindad, altivo ante el servilismo, más pálpito que cálculo y con esa impaciencia de eternidad que caracteriza al hombre sinceramente religioso. El maestro Alcántara me lo había definido como su “amigo más leal”; y, en efecto, según pude comprobar luego, las lealtades de don José eran acérrimas e inamovibles.

Era un auténtico caballero cristiano

Don José Utrera Molina me llamaba de vez en cuando para felicitarme por algún artículo; y también, por cierto, para reprocharme algún otro en el que no me mostraba benévolo con ciertos aspectos del franquismo. Especialmente cariñoso se mostró conmigo cuando elogí su figura, frente a una panda de miserables con mando en plaza que lo despojaron del título de Hijo Predilecto de Málaga. ¡Al hombre que había dado todo su amor a Málaga, que la había dotado de residencias de ancianos, de cientos de viviendas sociales, de una universidad laboral, para que los hijos de los pobres pudieran formarse y llevar mejor vida que sus padres! En el calvario padecido por Utrera Molina en sus

Cometió el delito de seguir siendo lealmente lo que siempre había sido

postrimerías se compendia el sórdido y cobarde cainismo de esta España que siempre está con el que manda, que se acuesta servilmente franquista y se levanta furibundamente antifranquista. Utrera Molina cometió el delito de seguir siendo lealmente lo que siempre había sido, sin chaqueterismo ni componendas. ¡Y mira que le habría resultado fácil camuflarse! Le hubiese bastado con cerdear un poco, como hicieron tantos franquistas que querían seguir viviendo como sultanes y experimentaron una fulminante conversión, como si les hubiese aparecido de repente la Señora Democracia, como la Virgen se apareció en Fátima. Todos estos demócratas sobrevenidos que nos han estado dando lecciones (algún día habrá que señalarlos con el dedo) solo querían seguir mamando de la teta; y, para lograrlo, permitieron que el odio volviera a enviscar a los españoles. Y ese odio, inevitablemente, fue cobrando espesor hasta lanzar sus zarpazos contra quienes no habían cerceado, contra hombres tan nobles y abnegados como don José Utrera Molina.

Pero, como nos enseñaba Cernuda, los insultos de los viles son “formas amargas del elogio”.

Hace apenas un par de días preguntaba por don José a su nieto Rodrigo, que me confesaba con pesar que estaba bastante delicado de salud. En la reedición de *Sin cambiar de bandera*, las memorias de Utrera Molina, se incluía una carta de su nieto Rodrigo llena de verdad y emoción en la que puede leerse: “*Tú guiabas cuando otros solo seguían, por eso intentaron marginarte en el pretérito, exiliarte en el presente y desahuciarte el futuro. Tu lealtad te supuso conocer el sabor de la traición, pero fue exactamente eso lo que dio tanta importancia a tu fidelidad... Es el motivo por el que mi voz, cuando hablo de ti con mis amigos, denota orgullo de ser tu nieto. Orgullo y gratitud*”. Yo también puedo decir hoy, con orgullo y gratitud, que me honro de haber sido amigo de un hombre bueno como don José Utrera Molina, que ya no tendrá que seguir escuchando las palinodias sonrojantes de los chaqueteros, ni las invectivas sangrientas de los caínes que amargaron su vejez. Descanse en paz, querido don José.



Lucero para Pepe Utrera

Antonio Burgos
ABC

Murió cara al sol, mirando al mar de su Málaga natal, soñando en una España mejor a sus 91 años. Murió sin cambiar de bandera, por muchos cargos que le hubieren ofrecido en esta España chaquetera que se muda de ideología más que de camisa. La suya siguió siempre siendo azul mahón, bordada en rojo ayer con cinco flechas como cinco rosas en memoria de los camaradas Caídos, como Julio Herce Perelló, fundador de Falange en la Universidad de Sevilla. Era un caballero a carta cabal.

*Pepe Utrera,
como buen falangista,
se fue al Lucero que Dios
le tenía reservado*

Un hombre íntegro en aquella España desarrollista del Seiscientos, el apartamento en Benidorm y la protocorrupción de Matesa. Fue administrador hon-

radísimo hasta del último céntimo del dinero público que manejó como gobernador o ministro. Y al final de sus días, le puso a su España de primaveras rientes el nombre de Sevilla, de la nostalgia de una ciudad donde fue joven padre, enamorado y feliz. Me honraba con sus llamadas de teléfono, desde Madrid o Nerja. Y una de las últimas veces que hablamos, me confesó con su emoción de poeta lo que podía haber sido un título de Romero Murube, que también fue, como servidor, su oponente cuando estaba en el poder, en todo el poder del Régimen en la ciudad:

-Cuando esté el borde de la muerte, mis últimos pensamientos y mis últimas palabras serán para Sevilla.

Indigna que la venganza contra Utrera la tomaran los hijos y nietos de sus beneficiarios



Visita de José Utrera Molina a Arahal (Sevilla), el 22 de julio de 1965, para la inauguración del ambulatorio y matadero del pueblo, entrega de 54 viviendas, de las 118 y cuatro locales comerciales que alzaba el Patronato de Santa María Magdalena en los terrenos frente a la histórica ermita de San Antonio.

Desde ese lucero (...) habrá perdonado a los que hicieron que se desbordara contra él un Tamarguillo de odio, de revancha, de resentimiento

Sevilla en los labios. La que llevaba en el corazón desde que la sirvió como gobernador en años más que difíciles, los del hambre y los corrales; la castigada por el Tamarguillo, “chiquito pero matón”, en la riada de noviembre de 1961. Estoy hablando del excelentísimo señor don José Utrera Molina; que en Sevilla se escribía así, pero se pronunciaba “Pepe Utrera”. Hay, por cierto, una errata en su esquila de ayer en el ABC. Pone: “Subió al cielo en Nerja”. No subió al cielo. Pepe Utrera, como buen falangista, se fue al lucero que Dios le tenía reservado, como en su himno. Para que desde allí siga haciendo guardia por España, que falta nos hace. Desde ese lucero, generoso como siempre, en servicio como toda su vida, habrá perdonado a los que hicieron que se desbordara contra él un Tamarguillo de odio, de revancha, de resentimiento, quitándole todos los recuerdos de Sevilla agradecida, incluso con el cobarde voto favorable del PP, que me consta tanto le dolió. Los revanchistas le habrán quitado todos los honores ciudadanos, pero el que nunca le podrán arrebatarse es el honor de español, de andaluz, de malagueño, de sevillano, de patriota. Triste España, lamentable Sevilla donde quisieron borrar de la Historia el nombre de Pepe Utrera precisamente aquellos a los que como gobernador les dio un piso en el Polígono o en tantas nuevas barriadas. Indigna que la venganza contra Utrera la tomaran los hijos y nietos de sus beneficiarios, los

125.000 sevillanos (una quinta parte de la población de 1961) afectados por una riada del Tamar-guillo que hizo que se perdieran 30.176 hogares y quedaran afectados 1.128 edificios. Con toda justicia, su hijo Luis Felipe le ha escrito: “Para ti, el poder era sólo la oportunidad para hacer posible los sueños de muchos. Muchos recuerdan aún las noches en vela que pasaste con los afectados por las inundaciones de Sevilla que se quedaron sin hogar hasta que

desde los despachos de Madrid se dieron cuenta que no ibas a cejar en tu empeño. Podrán quitar tu nombre de las calles pero jamás la gratitud de tantos miles de familias a las que procuraste una vivienda digna, escuelas para sus hijos, y tantas y tantas cosas que no cabrían en un libro.” Como no cabría en un libro que no le tembló la mano al suspender una corrida de toros para no engañar al público. O no cabría su amistad con Pepe Luis Vázquez. Pero sí quiero

que quepan sus versos de poeta, dignos del estudio de Mainer, “Falange y Literatura”. Me distinguí con el dedicado ejemplar 42 de la edición no venal de las 200 copias de sus “14 sonetos” (1997). Hasta tu lucero, querido Pepe Utrera, te mando como epitafio desde la Sevilla de tus sueños y tu servicio este terceto tuyo que te retrata: “Quisimos para el pueblo un nuevo día,/soñamos con las luces de la aurora,/pero la noche es negra todavía”.

Sin cambiar de bandera

Fernando Paz
La Gaceta

Tengo la certeza de que cuando se cumpla la hora de los enanos que nos ha tocado vivir y se difuminen los prejuicios ideológicos de nuestro tiempo, volverán a ponderarse los ejemplos personales por encima de las filias y fobias de cada cual. Porque, en definitiva, hay pocas muestras más elocuentes de la grandeza humana que el reconocimiento al adversario.

En la España de nuestros días —a la que parece urge borrar el pasado con pulsión homicida— sucede todo lo contrario. Un proceso de envilecimiento agudo impide la mínima concesión, el menor reconocimiento, a quienes militan en la trinchera de enfrente, porque es condición del rencor el encontrarse tanto más cuanto mayor sea la grandeza de aquello que odia.

Fue modelo de servicio público, inspirado en esa idea inscrita en las mejores páginas de la generosidad joseantoniana

Décadas antes de que ese encanallamiento se expandiera, pertinaz, por todo el cuerpo social,

Que lealtades como la suya, así le dijo el general, no son frecuentes.

nos enseñaron a admirar cosas como el heroísmo y la fidelidad a una causa. Por supuesto que razones para el resentimiento nunca han faltado, pero estas rara vez conseguían entristecernos de rencor. La literatura que devorábamos y las películas que nos ataban al sillón de la sobremesa, como lo que nos predicaban nuestros mayores, mostraban que no importaba tanto la causa cuanto el gesto, muchas veces desesperado, del valor y de la lealtad. Así nos educaron.

No conocí a José Utrera Molina; jamás le tuve, que yo sepa, a menos de dos metros y, aunque alguna vez me acometió el impulso espontáneo de saludarle, un seguramente estúpido respeto humano me refrenó. Algo, como puede suponerse, que lamentó hoy más que nunca.

De Utrera admiré muchas cosas, pues era hombre admirable en un sinnúmero de sentidos. Fue modelo de servicio público, inspirado en esa idea inscrita en las mejo-



Supo mantenerse incólume en mitad de la estampida

res páginas de la generosidad joseantoniana que conceptúa la política como sacrificio. Sabía —quién mejor que él— que, no siendo el régimen falangista, ni habiéndolo sido nunca, al amparo del mismo habían podido los falangistas realizar una honda labor social al servicio de los españoles.

Jamás, en más de dos décadas de ejercicio político, su

comportamiento desmintió el fuerte impulso moral que lo animaba. Cuando el avejentado general a cuyas órdenes sirvió se despidió de él, ya en el tramo final de su vida, le rogó, con profunda emoción: *“Solo le pido que no cambie, que continúe fiel a los ideales que ha servido. Una lealtad como la suya no es frecuente”*.

Utrera así se lo juró a Franco, y en los años que siguieron a su muerte, supo mantenerse incólume en mitad de la estampida. Sabía, en confesión propia, que su mejor hora había pasado y que ya no habría de volver. Con algo de melancolía recordaba en un ar-

***José Utrera Molina
ha muerto fiel a su bandera,
como prometiera un día***

tículo de no hace muchas fechas, que deseaba morir *“con la certidumbre de que hasta el último momento de mi vida, he respetado la verdad y he rechazado el odio”*. Y tengo para mí que ha así ha sido.

Cuando llegue el día –que habrá de llegar- en el que se recupere el gusto por la norma, y se veneren la verdad y la justicia; y en el que las gentes en lugar de burlarse de los hombres íntegros los tenga como ejemplo; cuando llegue el día -que habrá de llegar- en

el que, como en aquella literatura de nuestra juventud, se realcen el valor y la lealtad y se respete, antes que nada, la limpia ejecutoria personal; cuando llegue ese día, en fin, de muchos de entre quienes se declararon sus enemigos -sin que él los tuviera por tales- no quedará ni el recuerdo.

José Utrera Molina ha muerto fiel a su bandera, como prometiera un día, hace ya cuarenta años. Cuarenta años durante los que se convirtió en un monumento a la lealtad. Que lealtades como la suya, así le dijo el general, no son frecuentes.

En recuerdo de don José Utrera Molina

Componentes del Blog Generaldávila.com

Hoy 22 de abril ha muerto en Nerja (Málaga) don José Utrera Molina. Tenía 91 años de servicio a Dios y a España, de amor a su familia, de entrega a la honradez y bondad del alma. Quiso a todos los que en su vida se cruzó, con la verdad por delante, sin rencor y con un enorme y desprendido amor.

Hoy ha muerto un hombre honrado, un ejemplo de español, un buen soldado, un cabo honorario, un honor para la Legión. Seguiremos aprendiendo de todo aquello que nos legó. Su amor a España, su fe, su Patria y Ejército, a los que del todo se entregó.

Don José Utrera Molina fue colaborador de nuestro blog, diríamos que maestro, esencia de lo que aquí defendemos, España y sus Fuerzas Armadas. Desde aquí queremos mandar a su familia nuestro sentido y profundo pésame de dolor temporal en la sabiduría de que la muerte no es el final y ya goza del Cielo



***Un hombre honrado, un ejemplo de español, un buen soldado,
un cabo honorario, un honor para la Legión***

legionario como cabo y ejemplar español.

Quede nuestro homenaje recordando los artículos que publicó en el blog y que son referentes y faro que lo iluminan.

Descansa en paz, ejemplar maestro y buen amigo. Aquí

quedan sus palabras y el permanente recuerdo.

*«Amar a Dios,
a España
y a su Ejército,
fue un credo natural
que aprendí de mis mayores»*

Me imagino que el mar no habrá cambiado...

A José Utrera Molina

M^o del Pilar A. Pérez García (Pituca)

No podía dejar de escribir y nunca me había costado más. José Utrera Molina no solo ha sido un español ejemplar por su Fidelidad y Lealtad a Dios, a la Patria y a la Falange. Ha sido un referente político, un maestro, un amigo y como un abuelo para mí.

Si las cosas no las haces con corazón, no las hagas.

Ya ni recuerdo cuándo tuve el honor de conocerle ni de cuántas veces nos reunimos para hablar, a veces con un tema concreto, otras para hablar de lo Divino y de lo humano. Me contaba muchas cosas, de la Cruzada, de su época de Gobernador, de Ministro... tenía una memoria privilegiada y una dialéctica envidiable. Te quedabas embobado escuchándole, ya fuera un relato relativo a temas de Estado, como la emoción de contar una anécdota. Ponía el corazón en todo lo que hacía y decía. Él mismo me decía que si las cosas no las haces con corazón, no las hagas.

Nunca renuncies a defender a Dios y a España, que no hay nada más triste que verse envuelto en la desagradable sensación de la traición.

Un hombre que podría haber vivido tranquilamente sin querer saber lo que ocurría a su alrededor y disfrutar de la vida sin sobresaltos. Pero él no era así, comprometido como pocos, quería conocer todo lo de su alrededor, saber lo que sucedía y poder defender todas las causas justas que podía. Cuando me pregunta-



Ejemplo de lucha, a pesar de la adversidad

ba por el ambiente en el colegio o la Universidad y sabía de la difícil situación por la que pasaba la juventud, siempre me decía que nunca renunciase a defender a Dios y a España, que no hay nada más triste que verse envuelto en la desagradable sensación de la traición.

¡Cuántas tardes pasamos hablando de España!... De vernos incomprendidos en un mundo materialista y mentiroso. A pesar de los 60 y tantos años de diferencia, hablaba con él como si fuéramos de la misma generación. Era de

... no podía haberse ido en otro momento, con el florecer, con el sol y con el mar en el horizonte

esas personas que no pierden ese carisma, ese espíritu combativo, esa sensibilidad y sentimiento por todo lo injusto. Me enseñó a emocionarme con hechos grandes pero sobre todo con los pequeños: con una misiva de un amigo, al que llevaba años sin ver; por un soneto; hasta por las primeras flores que daba la primavera. Esa primavera que tanto soñaba con volver a ver reír... como decía su hijo Luis Felipe hace pocos días, no podía haberse ido en otro momento, con el florecer, con el sol y con el mar en el horizonte. La mirada clara y en lo alto las estrellas. Y ahí, en el firmamento es donde le veré a partir de ahora. En su

Lucero, en guardia tensa, velando por España.

Ejemplo de lucha, a pesar de la adversidad, de tener todo en contra, de vivir injusticias. Y ejemplo de caballerosidad, porque pocas personas han aguantado hechos tan canallescios de una forma

tan serena y los han afrontado con tanta galanura. Eso sí, sin dejar de sufrir todos y cada uno.

Don José, me imagino que el mar no habrá cambiado... Me despido, no sin contener las lágrimas. Una despedida amarga a la par que feliz. Amarga porque nun-

ca es del gusto de nadie despedir a un hombre ejemplar, pero feliz por saberle en compañía del Altísimo y por haberme brindado su amistad y camaradería. Ha mantenido alzada la bandera, ahora solo nos queda seguir defendiéndola alegremente, poéticamente.

Utrera Molina y Carrillo

Pío Moa
Dichos, Actos y Hechos Blog

Ha muerto hace poco José Utrera Molina. En sus necrológicas se ha destacado su lealtad a sus ideas, a su causa, a lo largo de toda su vida. No creo que ello sea un gran elogio: tenemos el caso de otro personaje, Santiago Carrillo, fiel a sus ideas durante toda su vida. Importa, por tanto, distinguir entre una causa y otra, entre unas ideas y otras, y lo que se ha hecho en función de ellas.

Carrillo organizó el terrorismo del PSOE en los años 1933 y 1934 y, pese a su juventud participó en la dirección de la insurrección revolucionaria-separatista de octubre de 1934 contra la república. Tras las fraudulentas elecciones del Frente Popular participó en la "bolchevización" del PSOE, y durante la guerra civil su mayor hazaña fue la matanza de Paracuellos, el mayor asesinato masivo de presos en la guerra; muy al estilo bolchevique, por cierto. Se pasó del PSOE al PCE, lo que no fue ninguna traición, sino una evolución lógica en la misma línea, y se convirtió directamente en un agente político de Stalin. Perdida la guerra dirigió luego el maquis, que no fue otra cosa que un intento comunista de resucitar la guerra civil, el cual también fracasó. Posteriormente dedicó sus esfuerzos a infiltrar la universidad y los sindicatos franquistas, y diseñó la des-



José Utrera Molina se distinguió, entre otras cosas, por su atención a los trabajadores y a las familias con pocos medios.

vergonzada táctica de la "reconciliación nacional", que como explico en Los mitos del franquismo, pretendía reconciliar a la sociedad con los comunistas para aplastar a quienes les habían vencido: los comunistas siempre han sido muy hábiles en pervertir el lenguaje. Fracasando una y otra vez, pero siempre fiel a su ideario, Carrillo y otros comunistas europeos inventaron el "eurocomunismo", que se decía democrático como si fuera una novedad: los partidos comunistas, Stalin mismo, se habían

proclamado siempre los demócratas más auténticos, más reales, ya que su misión principal consistía en librar al mundo, mediante tiros en la nuca, de los anticomunistas, por tanto antidemócratas. Su último fracaso fue la transición, cuando, por temor a quedar fuera de la ley y a que los señoritos del PSOE se llevaran el fruto de sus largos esfuerzos, sacrificios y luchas, aceptó —transitoriamente, claro— la bandera, la economía de mercado, la unidad nacional y la monarquía, es decir, casi todo lo que el franquismo había traído

Utrera Molina era falangista y Carrillo comunista. Los frutos de una y otra ideología no admiten parangón

***Estaba convencido de que
la mejor manera de dignificar
a las personas
era dándoles un hogar.***

do a España. Ello le convirtió en "demócrata" a los ojos de tantos otros políticos cantamañanas no comunistas, pero tan demócratas de ocasión como él.

La trayectoria de Utrera difiere por completo. Adherido al bando que venció a cuanto representaba Carrillo, fue gobernador civil de Ciudad Real, Burgos y Sevilla. En todos sus cargos se distinguió, entre otras cosas, por su atención a los trabajadores y a las familias con pocos medios. Baste como botón de muestra lo que escribía Antonio Burgos con motivo de las fechorías de los alumnos de Carrillo, es decir, de las chekas, contra su memoria, retirándole calles y títulos:

"Sevilla se caía. Se caía literalmente. Y el gobernador se dedicó a apuntalarla. Pero con nuevas viviendas, miles y miles de viviendas. No viviendas "dignas", que ya sabemos lo que eso significa, sino hermosas viviendas, barrios

enteros de espléndidas viviendas. Estaba convencido de que la mejor manera de dignificar a las personas era dándoles un hogar. Y convenció a sus mejores colaboradores con esta teoría: "*La mejor universidad es una vivienda*". Se entregó a ello con tal entusiasmo que ahí está la Sevilla actual, que ya se ha olvidado de aquella Sevilla cochambrosa de los años 60. Por eso Sevilla le hizo hijo adoptivo y le entregó la medalla de oro. La poca memoria y la poca vergüenza que tiene Sevilla, que nadie, absolutamente nadie, de los miles de beneficiarios de los pisos que dio Utrera Molina ha tenido la gallardía de salir en su defensa. Y mal ha hecho Rafael

***Aquellos demócratas
de pandereta (...)
honraban a Carrillo por su
"contribución a la democracia"
y a la "reconciliación"***



En el centro vemos a un jovencísimo Utrera Molina, ya con su uniforme falangista

González, recordando que es Hijo Adoptivo y Medalla de Oro de Sevilla. Anda que van a tardar mucho en quitarle esos títulos los mismos que tuvieron piso gracias a Utrera Molina".

Resulta que en España, hoy, las familias disponen de más patrimonio que en casi todo el resto de Europa, y eso es algo debido a la política de aquel régimen, que permitió a millones de proletarios convertirse en propietarios de sus casas. Hace poco he estado en Moscú: allí, paraíso del proletariado por el que luchó Carrillo, las viviendas solían ser colectivas, con varias familias en una sola, hasta que Jruschof decidió construir gran número de viviendas unifamiliares. Viviendas pequeñas y cutres, llamadas jruschovkas, pero que al menos permitían no tener que hacer cola ante el aseo. Hoy no saben qué hacer con esas viviendas desfasadas, que debían haber sido demolidas hace tiempo pero solo pueden serlo poco a

***Los frutos más destacados
del comunismo
han sido las mayores hambrunas
y matanzas del siglo XX***



España se las debe a sí misma, y este enorme mérito histórico (...) recae sobre tantos personajes como Utrera Molina

poco, pues no se puede realojar de golpe a cientos de miles o millones de personas.

En otras palabras, al margen de las cualidades personales, debe tenerse en cuenta la calidad de la causa a la que han sido fieles unos y otros. Utrera Molina era falangista y Carrillo comunista. Los frutos de una y otra ideología no admiten parangón, aunque los de la Falange se limiten a España y los del comunismo tengan alcance mundial. La Falange, una de las familias del franquismo, tuvo gran incidencia en la reconstrucción del país después de la guerra, reconstrucción brillante dadas las difícilísimas condiciones: sin Plan Marshall y, por el contrario, con un criminal aislamiento exterior, decretado a medias por los países comunistas y los más o menos democráticos. Europa Occidental debe su democracia al ejército de USA y su prosperidad inicial al Plan Marshall. España se las debe a sí misma, y este enorme mérito histórico, que nos libra de deudas



José Utrera en Campo de Criptana

Utrera Molina tuvo que ver cómo le han retirado placas y reconocimientos los mismos entusiastas de la democracia al estilo Carrillo

morales y políticas aplastantes como las de otros países, recae sobre tantos personajes como Utrera Molina. Por contraste, los frutos más destacados del comunismo han sido las mayores hambrunas y matanzas del siglo XX, acompañadas de tiranías totalitarias sin precedentes.

Paradójicamente, nos desconcierta la comparación entre el poder intelectual del marxismo y el del falangismo, tan superior el primero. La ideología falangista es ecléctica, a menudo retórica y en cierto modo de circunstancias, una ideología de urgencia, de resistencia y lucha en unos tiempos de crisis de civilización, crisis causada precisamente por el avance del marxismo. Este, en cambio, retiene tal poder de seducción intelectual, aparentemente explicativo de la sociedad y de la historia, que pese a su derrumbe ejemplar en la URSS y Europa oriental, continúa pesando, con diversas variantes o disfraces, en las universidades y movimientos populares de medio mundo. Así, no pocos fueron los falangistas que,

pese a los logros prácticos del régimen, se dejaron arrastrar por la aparente fuerza intelectual del marxismo. Y, personalmente, me costó años de reflexión e investigación dejar aquellas doctrinas.

Algo más, para terminar: al cumplir 90 años, Carrillo fue festejado por una cohorte de sinvergüenzas, que le obsequiaron con la retirada —con nocturnidad y alevosía, como es propia de esa chusma— de la estatua de Franco de Nuevos Ministerios. Aquellos demócratas de pandereta, todos los que participaron en la orgía de fango, honraban a Carrillo por su “contribución a la democracia” y a la “reconciliación”. Carrillo, menos mal, tuvo la decencia y la dignidad —pues lo fueron— de recordar a sus aduladores mierdecillas que sentía “un orgullo inmenso por su trayectoria de comunista”.

En cambio, Utrera Molina tuvo que ver cómo le han retirado placas y reconocimientos los mismos entusiastas de la democracia al estilo Carrillo. Irónicamente, con ello le han rendido honores hasta el final, pues qué mayor honor que ser denostado por la cohorte de corruptos y delincuentes que pueblan esta democracia tan evidentemente fallida.

Es más fuerte nuestro amor que vuestro odio

Luis Felipe Utrera-Molina

Mi padre solía decir que el odio era una pasión maniqueladora de las almas a las que atrapaba, una triste forma de autodestrucción involuntaria que responde a los instintos más primarios del ser humano. Nos alertó siempre contra sus perniciosos efectos y nos enseñó a combatir el odio con amor, y a la mentira con la verdad.

*Nos enseñó a combatir
el odio con amor,
y a la mentira con la verdad*

No deja de ser un timbre de honor ser objetivo de quienes representan la ideología más criminal y totalitaria que ha conocido la historia, con más de cien millones de muertos sobre sus espaldas. Hay que reconocer que en algo parecen haber mejorado con los años, pues hace ochenta años yo no viviría para escribir esto. Y escribo “parecen” porque allí donde tienen el poder, como en Venezuela, han resucitado las siniestras checas y han terminado por secuestrar y asesinar la libertad de toda una nación.

Resulta tan patético como insólito –creo que es la primera vez en la historia- el intento de socialistas y comunistas de criminalizar el último adiós a mi padre por el mero hecho de que se le despidiese como lo que siempre fue, hasta el final: falangista. Acaso a alguno le remuerda la conciencia haber cambiado tanto de camisa que no soporte contemplar el honorable adiós a un hombre que supo morir sin cambiar de bandera. Por eso cada uno de nosotros quisimos poner sobre su pecho esas cinco rosas que marcaron toda su existencia, por eso le vestimos con su camisa azul y su



bandera, nuestra bandera -esa de la que reniegan quienes ahora nos denuncian- fue su último sudario.

Cuestiones jurídicas al margen –no sólo demuestran un total desconocimiento del Código penal y de la Constitución sino también del propio engendro de ley memorialista que han aprobado- lo último que un hombre cabal haría sería dejar a sus invitados a merced de los buitres carroñeros. Quienes quisieron despedir a mi padre vistiendo su camisa azul y entonando las bellas estrofas del Cara al sol, no sólo le honraron a él, sino también a todos nosotros y también a los muchos miles de españoles que vieron en él un limpio ejemplo de conducta y de servicio a los demás.

En un día lejano del año 1972, en pleno régimen franquista, fue enterrado con la bandera anarquista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) Melchor Rodríguez en el cementerio de San Justo. Junto a algunos cargos públicos y ex ministros de Franco, sus camaradas anarquistas comenzaron a cantar: “Negras tormentas agitan a los aires”, las primeras estrofas de ‘A las barricadas’. La Policía Armada y las autoridades escucharon el himno anarquista hasta el final en riguro-

*... quisimos poner sobre su pecho
esas cinco rosas que marcaron
toda su existencia*

so silencio como muestra de respeto. Eran caballeros.

Hoy, en pleno régimen “de libertades”, los que no pueden ocultar su espíritu totalitario y liberticida nos denuncian por dar a nuestro padre la despedida que él siempre quiso y nos dejó escrito en su preciosa carta de despedida:

“Quiero ser enterrado con mi camisa azul. No es un gesto romántico sino la postrera confirmación de que muero fiel al ideal que ha llenado mi vida. (...) “Quiero pedir perdón a cuantos ofendí en mi vida y reiterar mi creencia en Cristo y mi fe en España, cuya bandera ha de ser mi sudario”.

Ellos no lo saben, papá, pero nuestro amor es mucho más fuerte que su odio. Tú has cumplido tu promesa, con honor y con ventura. Y nosotros no nos vamos a esconder, pero no responderemos con odio, sino con amor y con firmeza, con el inmenso orgullo de llevar tu apellido y la cabeza bien alta frente a la vileza y a la cobardía.

Tu hijo Luis Felipe.

José Utrera Molina Su última entrevista

Paloma Utrera-Molina
Arriba Blog

Dios quiso que la última entrevista que mi padre concediese en vida fuera precisamente a una de sus nietas, Paloma Utrera-Molina, con ocasión de un trabajo que debía hacer para la asignatura de Lengua y Literatura en el Colegio. La entrevista, días antes de partir a la casa del padre, es la respuesta de un abuelo a su nieta de 15 años, pero contiene algunas frases que quedan para el recuerdo.

Un político debe siempre acercarse a lo cierto, a la verdad, y sacrificarse por ella

Don José Utrera Molina fue un político muy importante durante la época en la que el General Franco gobernó España. Empezó su carrera como Jefe de Centuria del Frente de Juventudes y terminó como Ministro del gobierno acompañando al general en cada paso que este daba en sus últimos años. Está casado con Margarita Gómez Blanco y tiene ocho hijos. El día 22 de marzo de 2017, tuve una conversación con José Utrera Molina en la que me habló brevemente sobre su vida y me contó algunas de sus anécdotas.

-Paloma Utrera-Molina: ¿Qué estudió y en qué universidad lo hizo?

-Utrera Molina: Me licencié en Derecho por la universidad de Granada. Al mismo tiempo, obtuve el título de Graduado social.

- P.U-M: ¿Cómo y cuándo conoció a Franco?

-U.M: Lo conocí por primera vez estando yo en Ciudad Real, como gobernador civil. Él fue a las mi-



José Utrera Molina el día de su boda, con Margarita Gómez Blanco

...el mejor hombre de Estado que ha tenido España es vuestra excelencia
(José Utrera a Francisco Franco)

nas de Puertollano y allí le recibimos clamorosamente. Franco advirtió no obstante que había cierta situación de malestar y le dije: *“No mi general, la gente le quiere, le aplaude y está con su excelencia”*, a lo que él respondió: *“Me alegro mucho de que usted piense así”* y yo le volví a responder: *“Yo pienso así, porque creo que el mejor hombre de Estado que ha tenido España es vuestra excelencia. Y no se lo digo como una especie de cortesía, lo digo porque me parece que es lo cierto. Y es que un político debe siempre acercarse a lo cierto, servir a la verdad y sacrificarse por ella”*

- P.U-M: ¿Cómo consiguió llegar a ser ministro?

-U.M: Yo hice una labor importante en el Ministerio de Trabajo como Subsecretario y además era

el representante de España ante la Organización Internacional del Trabajo. Mi labor en Ciudad Real, Burgos y Sevilla y supongo que algunos otros méritos debieron hacer que Franco se fijara en mí. La verdad es que Franco tuvo siempre conmigo una gran confianza y cariño, porque cuando yo me despedí de él, las lágrimas le brotaron de los ojos y le dije: *“Mi general, quiero que sepa que mi lealtad durará hasta la muerte y que ojalá la suya no sea tan próxima que pueda verla yo, porque quiero para España lo mejor y lo mejor es su excelencia”*

Yo en política hice lo que pude, pero ella (Margarita) en el seno familiar fue una verdadera maravilla.

-P.U-M: ¿Cómo conoció a su mujer?

-U.M: La conocí porque era la chica más guapa de España. Yo iba detrás de ella y no me hacía caso, hasta que ya una amiga de ambos nos presentó en la calle Liborio

“Utrera es un valiente”

García y desde entonces estuve rondándola por su casa y hablando con sus allegados hasta que al final nos hicimos novios. Un noviazgo que en la sociedad actual no se entiende pero que en aquel entonces era realmente maravilloso. Escogí una mujer entera y firme, fiel y abnegada, dinámica en sus exposiciones, capaz de abarcar con su actitud y bondad los espacios más difíciles de la vida.

-P.U-M: ¿Cómo logró compaginar su vida profesional con la familiar?:

-U.M: Siempre procuré no desentenderme con las necesidades de mi familia, además contaba con una ayudante extraordinaria que era mi mujer. Ella lo hizo todo. Yo en política hice lo que pude, pero ella en el seno familiar fue una verdadera maravilla.

-P.U-M: De todos sus destinos, ¿cuál fue su preferido?

-U.M: Mi favorito fue el Ministerio de Vivienda, a pesar de que duré muy poco porque dejé el puesto como consecuencia del asesinato de Carrero Blanco.

Yo no lo abandoné sino que los que estaban por encima de mí decidieron que tenían que elegir a otro

-P.U-M: ¿Mantuvo una buena relación de amistad con Franco o solo fue profesional?

-U. M: Mi relación con él fue extraordinaria, realmente yo le tenía un gran afecto y él me correspondía de una manera total y abierta. En una ocasión le dijo a su ayudante: “Utrera es un valiente”, cosa que me llenó de orgullo porque él podría decir cualquier cosa: que era sabio o responsable pero que dijese eso de mí el hombre más valiente que ha tenido el ejército español, era distinto y muy valorable.

... yo lo único que quería era cumplir con mi deber

-P.U-M: ¿En algún momento se replanteó dejar el cargo por lo que suponía para sus hijos?

-U.M: Yo estaba a las órdenes de otros y a disposición de mi Patria. Yo no me planteé nada más que ofrecer mis servicios a España, que era en definitiva lo más importante que yo tenía que hacer.

-P.U-M: Tras la muerte de Franco, ¿mantuvo su cargo político o se dedicó a otra profesión?

-U.M: Yo me dediqué a mi profesión como abogado ya que era colegiado por Madrid.

-P.U-M: ¿Cuáles fueron los motivos del abandono de su puesto?

-U.M: Yo no lo abandoné sino que los que estaban por encima de mí decidieron que tenían que elegir a otro. Además yo era muy leal al sistema y otros no lo eran, entonces la lucha entre unos y otros terminó con que prescindieran de mí como ministro pero yo fui Consejero Nacional hasta el final de la legislatura.

-P.U-M: ¿En algún momento pensó que podría llegar a ejercer esta carrera?

-U.M: La verdad es que no lo sé, porque yo lo único que quería era cumplir con mi deber con lo que tenía delante y seguir mis responsabilidades por el respeto que tenía a mis colaboradores, que por cierto fueron extraordinarios. La mayoría, si no todos, están muertos ya, pero los recuerdo con gran fervor porque eran una gente estupenda.



Yo no me planteé nada más que ofrecer mis servicios a España, que era en definitiva lo más importante que yo tenía que hacer.

50 años del realojo de once familias en la calle Teodosio 101 de Sevilla

LFU
Arriba Blog

Hace 50 años, un gobernador civil, José Utrera Molina logró el realojo de once familias sevillanas desahuciadas tras pasar la noche con ellas.

Recién llegado de viaje fue informado de que once familias habían sido desahuciadas en la calle Teodosio de Sevilla y sus muebles y enseres puestos en la calle por orden judicial.

A las 10 de la noche se trasladó allí y consiguió que el Presidente de la Audiencia Territorial accediese a reabrir los hogares para que pudiesen dormir en sus casas hasta que pudieron ser realojadas en viviendas de nueva construcción.



José Utrera Molina, en la madrugada del 23 de mayo de 1967, acompañando a las familias desahuciadas

Rescato de su archivo esta curiosa fotografía correspondiente a la madrugada del 23 de mayo de 1967. Esa es la verdadera Memoria histórica de Andalucía.

A este gobernador, el ayuntamiento de Sevilla le ha quitado por unanimidad una calle. Eso es ingratitud.

Carta abierta a Rosa Aguilar

A la atención de Rosa Aguilar Rivero
Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

Ante la publicación de la noticia por el periódico el País de que la Guardia Civil investiga el entierro de don José Utrera Molina a instancia de esta consejería por infracción del artículo 32 de la Ley de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía; me siento en la obligación de hacer las siguientes precisiones.

Yo organicé el entierro y el funeral de mi padre.

Yo me responsabilizo de poner a mi Padre su camisa azul y las cinco flechas en homenaje a él y a todos los que como el trabajaron con dignidad por una España unida, grande y libre.

Yo me responsabilizo de pedir en la parroquia de Nerja un funeral católico para rezar por su alma.

Yo me responsabilizo de convocar a familiares, amigos y camaradas con o sin camisa azul a

despedirlo como hacemos los cristianos y los falangistas con nuestros seres queridos.

Yo me responsabilizo de que se cantara el Cara al Sol y de que se le saludara con el saludo tradicional de la Falange.

En definitiva yo me responsabilizo de homenajear a mi padre y todo lo que él representa, yo me responsabilizo de homenajear a Francisco Franco y a José Antonio Primo de Rivera y a todos los que dieron su vida por una España nueva y socialmente justa.

Y por supuesto manifiesto mi intención de seguir haciéndolo y de defender a los que lo hagan.

Atentamente,

José Antonio, Margarita, María del Mar, María del Rocío, María de los Reyes, María Victoria, Luis Felipe y César Utrera-Molina Gómez

Los tecnócratas de los Planes del Desarrollo

Dr. José Luis Orella

La aparición de los tecnócratas en la década de los sesenta, en España, fue un periodo de fuerte crecimiento económico, que llegó a denominarse como el “milagro español”. Los interrogantes sobre quiénes eran aquellas personas que, con gran conocimiento y profesionalidad, consiguieron enderezar la caótica situación económica española y la reorientaron hacia un desarrollismo que situaría al país como la octava potencia industrial del mundo, fueron demandados con gran interés. La imagen de la España imperial que había dominado los océanos durante los siglos XVI y XVII, y había mantenido su categoría de potencia en el siglo XVIII, perdió su importancia en el convulso siglo XIX. La España que proyectaba una imagen de atraso, hambre, pandereta y arcaicas reivindicaciones sociales sin cumplir, se vería sustituida por otra moder-

El inicio del desarrollismo tendrá su comienzo en el nuevo gobierno de 1957

na, en la década de los sesenta, donde el país se codeará con sus equivalentes de occidente, resurgidos con opulencia, de una difícil postguerra, en plena guerra fría. Como diría Ramiro de Maeztu, la otra España era posible, la otra España se hacía realidad.

El periodo del crecimiento

La fecha de 1964 es la puesta de largo del régimen de Franco, al conmemorar “los 25 años de Paz”. La España aislada después del final de la Segunda Guerra Mundial, y el régimen espartano de autarquía, son un recuerdo. En 1953, España ha firmado un Convenio Militar con Estados Unidos y el Concordato con la Santa Sede y, dos años más tarde, España ingresaba en la ONU. Tras un duro Plan de Estabilización establecido por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), los primeros técnicos llamados a formar parte del gobierno de 1957, iniciaban una serie de medidas que tendrán como objetivo la liberalización de la economía, el recorte del gasto público, abrir la economía espa-

ñola al comercio internacional, y devaluar la moneda. La consecuencia fue, a partir de 1961, el inicio desenfrenado del desarrollo económico español.

El Banco Mundial y la OCDE aconsejaron a España que con una reserva de 1.000 millones de dólares podía pasar de la fase de Estabilización a la de Expansión. España, desde 1962 hasta 1965 crecería a un ritmo de 8-9 % del PNB. El turismo se fue transformando en la principal industria del país, traía divisas al país, y convertía la costa mediterránea en el objetivo de las constructoras. En 1949, España había tenido 1 millón de turistas; en 1960, se multiplicarían a 6 millones; y en 1970, serían 32 millones de turistas. Los ingresos en divisas obtenidos por el turismo compensarían con creces la balanza de pagos. España gastaba en importar bienes de equipo y modernizar con nueva tecnología la incipiente industria. Incluso llegará a otorgar ayudas a otros países. En el curso de 1964-65, más de 500 millones de pesetas se gastaron en becas a favor de estudiantes hispano-americanos y árabes para que estudiaran en las universidades españolas. Estos estudiantes llegarán a ocupar más tarde puestos de relieve político, militar y económico en sus respectivos países.

El instrumento del cambio económico y social serán los Planes de Desarrollo

El inicio del desarrollismo tendrá su comienzo en el nuevo gobierno de 1957. Las novedades del cambio fueron la salida de Girón de Velasco, sustituido en Trabajo por el también falangista Fer-



*Las clases medias (...)
ahora formaban la base principal
de la cimentación de la sociedad
de la nueva España*

mín Sanz Orrio. El general Jorge Vigón en Obras Públicas, a cambio del conde Vallengano, ambos monárquicos. El general Camilo Alonso Vega, dejó la Dirección General de la Guardia Civil para ser el titular de Gobernación, de donde se retiró Blas Pérez. El subsecretario de Obras Públicas, Mariano Navarro Rubio ocupó la cartera de Hacienda. Un catalán, Pedro Gual Villalbi, fue ministro sin cartera, pero presidente del Consejo de Economía. En Comercio, la baja de Manuel Arburúa sería sustituida por Alberto Ullastres. En Agricultura, estaría Cirilo Cánovas. Finalmente, se sustituía a todos los ministros militares, aunque el cambio principal fue el ascenso a Capitán General de Agustín Muñoz Grandes, que era el único junto a Francisco Franco. En cuanto a la Secretaría General del Movimiento, José Luis de Arrese la dejaba para pasar a ocuparse de un ministerio de nueva creación, el de Vivienda. José Solís Ruiz, encargado de la Delegación Nacional de

sindicatos, fue su sustituto. En Exteriores, Martín Artajo era relevado por Fernando María Castiella, hombre también procedente del mundo asociativo católico, pero excombatiente de la División Azul.

La gran característica de este gobierno fue la importancia dada a las carteras de Economía. La incorporación a la primera línea de la política activa de Alberto Ullastres, Laureano López Rodó y Mariano Navarro, miembros entonces del instituto secular del Opus Dei, creó el interés de saber si se incorporaba una nueva familia al Movimiento. Pero esto no era así, entre los miembros del Opus Dei no existía ningún contacto previo de coordinación política. Por el contrario, entre Ullastres y Navarro Rubio surgieron bastantes discrepancias y puntos de vista diferentes. Por otro lado, para Franco y Carrero Blanco, la pertenencia al Opus Dei de algunos de sus colaboradores sirvió para asegurarles que tenían una buena formación católica y un alto nivel de profesionalidad. Estos nuevos miembros del gobierno, que no pertenecían a ninguna de las familias tradicionales de la derecha, empezaron a

ser denominados tecnócratas, al haber sido seleccionados por su formación académica, y no estar adscritos a uno de los grupos primigenios del Movimiento Nacional.

*Franco buscaba
la estabilidad y el orden.*

Para Franco, como para Carrero, personas que habían vivido una cruenta guerra civil, encontraban en una de sus causas, la profunda radicalización ideológica que había fraccionado a los españoles y, por tanto, tenían un verdadero desdén hacia los posicionamientos ideológicos, incluso los derechistas. Por eso que en las selecciones de candidatos a ministros, se procurasen candidatos de amplia vida profesional, y que estuviesen alejados de cualquier tipo de protagonismo político, aunque sí tuviesen una concepción católica de la vida, y unos hábitos de comportamiento tradicionales.

El instrumento del cambio económico y social serán los Planes de Desarrollo, que tendrán unos objetivos marcadamente po-



Papeletas de 10 euros y de 20 euros

¡YA DISPONIBLE!

LOTERÍA DE NAVIDAD

JUEGA

Pedidos en el teléfono:
91 541 21 22
o en el correo-e:
secretaria@fnff.es

*El paro se vio reducido
a cien mil personas*

líticos. Los responsables del Desarrollo, el almirante Carrero Blanco y Laureano López Rodó, plantearon que la sucesión al liderazgo del general, deberían ser unas instituciones enmarcadas en un Estado de Derecho, en calidad de Reino. Los Planes de Desarrollo no fueron una medida neutral de gestión técnica, sino el instrumento determinante de una operación política que tenía como objetivo instaurar una Monarquía social sucesora de los valores tradicionales de la historia de España.

La Comisaría del Plan de Desarrollo, que dirigía Laureano López Rodó, se convertirá en una cantera de hombres preparados, seleccionados por su alta cualificación profesional. Los Planes de Desarrollo Económico y Social que se realizaron fueron tres, aunque a nivel teórico se confeccionaron cuatro. Los tres primeros por la Comisaría del Plan de Desarrollo, que era el órgano encargado de la elaboración, ejecución y coordinación de los Planes. Después, con su transformación en el



Ministerio de Planificación del Desarrollo, se elaboró un cuarto que nunca fue activado. Los Planes fueron los siguientes:

- **Primer Plan de Desarrollo (1964-1967)**, aprobado por la Ley 194/1963 de 28 de diciembre. Publicado en el BOE de 30 diciembre de 1963.
- **Segundo Plan de Desarrollo (1968-1971)** Ley 1/1969, de 11 de febrero. Publicado en el BOE de 12 febrero de 1969.
- **Tercer Plan de Desarrollo (1972-1975)** Ley 22/ 1972 de 10 mayo. Publicado en el BOE de 11 mayo de 1972.

- **Cuarto Plan de Desarrollo (1976-1979)** No aprobado.

El cambio social realizado por los Planes fueron determinantes, las clases medias que antes eran una minoría ilustrada con apetencias de dirección del país, frente a las viejas elites agropecuarias castellanas y andaluzas, junto a sus aliados, los capitanes vascos del hierro y catalanes del textil; ahora formaban la base principal de la cimentación de la sociedad de la nueva España. Como diría el jurídico militar y antiguo Director General del



Francisco Franco inaugura oficialmente la fábrica de automóviles SEAT (5 de octubre de 1955)
Archivo FNFF



La herencia material de aquel Estado en obras, se mantendrá durante décadas para disfrute de la sociedad española.

cine, José María García Escudero: *“Incluso las regiones y clases menos favorecidas han dado un paso adelante espectacular y se puede hablar de una nueva clase extraordinariamente extendida: es la que forman medios y pequeños propietarios, industriales y comerciantes, empleados, técnicos y obreros cualificados que, unidos a la clase media tradicional, van a constituir esa base moderada, equilibrada que nuestro país buscaba en vano desde el principio de la edad contemporánea”*. Al final, el resultado que un militar hijo de la Restauración, como el general Franco buscaba era la estabilidad y el orden. Gonzalo Fernández de la Mora, que pasará a ser el intelectual de la tecnocracia, definirá lo acontecido, de la siguiente manera: *“El Estado del 18 de julio ha sido un ejemplo de Estado de Obras. Las cuatro últimas décadas de vida española han permanecido más bajo el signo de la política de las cosas, que de las cosas de la política. Los planteamientos racionales prevalecieron sobre los*

ideológicos, los empíricos sobre los utópicos, y los técnicos sobre los demagógicos”.

Si nos centramos en algunas cifras. La producción de acero pasó de 1.823 millones de toneladas en 1959, a 11.136 millones en 1975; el cemento pasó de 10.577 millones de toneladas a 47.168, por la política de incentivo de la vivienda oficial; la de cinc, de 21.200 toneladas en 1950, a 45.000 diez años después. Las industrias principales de expansión serán la automovilística, la naval, la pesquera y la mercante. El incremento industrial demandará numerosa mano de obra que se solventó sacándola del campo, donde se impuso la necesidad de mecanizar las labores de roturación, siembra y recolección. El paro se vio reducido a cien mil personas y la mujer hubo de entrar a trabajar, representando un 25 % de la mano de obra total. La necesidad de energía fue suplida por la construcción masiva de centrales hidroeléctricas que aprovechaban el agua embalsada en los numerosos pantanos inaugurados por Franco. La producción eléctrica pasó de 6.853 kilowatios/hora en 1950, a 18.600 en 1960, y en 1972 a 37.500. Con respecto a la

demanda petrolífera, se aumentará el número de refinerías en los Polos de Desarrollo de Tarragona, Castellón, Puertollano, Algeciras, Huelva, Santa Cruz de Tenerife, La Coruña y Somorrostro. En cuanto a la energía nuclear, hará su aparición a partir de 1963, con la Ley sobre Energía Nuclear que autorizó la primera central española en Almonacid de Zorita (Guadalajara). Que iniciará su actividad el 14 de julio de 1968. Tres años más tarde, en 1971, llegará el turno a Santa María de Garoña (Burgos), con una potencia de 460 MW. En 1972, abrirá Vandellós I (Tarragona), con una potencia de 500 MW.

Estas cifras son las que hicieron que España pudiese alcanzar el nivel de vida de los países europeos, y el cambio sociológico demandó un nuevo marco político más acorde con los nuevos tiempos. La monarquía ideada por el general Franco estaba asentada en la figura del príncipe de España, Juan Carlos de Borbón; el desarrollo económico había transformado socialmente el país, y empujaba en el cambio político. En esta situación, López Rodo planteaba la evolución del régimen hacia un pluralismo que estuviese asentado en los principios fundamentales del Movimiento, antes de que una posición inmovilista pudiese hacer peligrar la herencia del régimen. Sin embargo, el asesinato el 20 de diciembre del almirante Carrero Blanco pondrá fin a la experiencia de los hombres del marino santos. El nuevo gobierno de Carlos Arias Navarro eliminará su presencia, pero su ineficacia ayudará a la muerte del general Franco a una transición completamente distinta a la imaginada por ellos. La herencia material de aquel Estado en obras, se mantendrá durante décadas para disfrute de la sociedad española.

La Laureada de las telefonistas

Honorio Feito

Debemos al inefable José Luis Rodríguez Zapatero (que, no obstante, Dios mantenga alejado de nosotros indefinidamente), y a su famosa y cacareada Ley de Memoria Histórica (que ni Rajoy quiso derogar durante su primer mandato, cuando tenía mayoría absoluta), el haber hurgado en nuestra Historia para traer a la actualidad muchos episodios épicos que ya estaban en trance de ser desestimados por los historiadores y condenados, por ello, al olvido. La ciudad de Oviedo, que soportó el cerco republicano durante tres duros meses, desde el 19 de julio de 1936¹, cuando el entonces Coronel de Infantería, Antonio Aranda, se adhirió al Alzamiento, hasta el 17

*El dolor es también para
el que gana, porque
(...) también deja en el campo
de batalla a los suyos*

1 H. Feito, *General Fernández-Capalleja, un soldado de Regulares*, Multimedia Militar, Tercera edición, nov. 2011.

de octubre de aquel mismo año, cuando los ovetenses cansados, heridos, hambrientos, sacudidos por el largo y duro asedio, recuperaron la esperanza al ver a los regulares de Fernández-Capalleja tremolar las Banderas nacionales desde el monte Naranco. No podemos obviar lo conocido por nosotros porque, desgraciadamente, lo conocido por nosotros no es una obviedad para muchos.

Pero ese no fue el final de la historia. Comenzaba a renglón seguido otro capítulo de la guerra en Asturias que los historiadores llaman La Batalla del Escamplero, que se prolongaría hasta febrero de 1937 cuando, tras sufrir una gran derrota, el Frente Popular perdió prácticamente toda opción de mantener el pulso en tierras del Principado.

Oviedo no tuvo su Picasso

Resulta relativamente fácil resumir en un par de líneas un hecho que, en su desarrollo natural, necesita semanas o meses,

*Oviedo se mantuvo fiel
al Alzamiento Nacional (...)
fue capaz de resistir hasta la
llegada de las columnas gallegas*

y supone, además, un gran sufrimiento para sus protagonistas. Y tenemos, también, la tendencia a evadir las dificultades, los sinsabores, el dolor que siempre producen los estados de guerra en los que los momentos de tranquilidad son una rareza para la población civil. Para algunos, la guerra civil se resume en media docena de acciones o batallas, que decantan el triunfo final de los nacionales, a los que demonizan haciéndoles responsables de todo, desde el Alzamiento hasta la represión. Sin embargo, pocas veces he leído algún artículo en el que el autor reconozca que, por ejemplo, el dolor es también para el que gana, porque el que gana también deja en el campo de batalla a los suyos, y sus madres, sus hermanas, sus mujeres y sus hijos también lloran la pérdida del marido, del padre, del hermano. El triunfo final no devuelve las vidas de los que han caído con honor.

Oviedo representa una afrenta en el ánimo del Frente Popular porque, siendo la capital de Asturias, una región mayoritariamente socialista, Oviedo se mantuvo fiel al Alzamiento Nacional y, cercada por los milicianos, fue capaz de resistir hasta la llegada de las columnas gallegas, siendo liberada por éstas y convirtiéndose en punto de partida de la nueva "reconquista" que llevó a los nacionales a ganar la guerra en Asturias y casi puede decirse que en el Frente Norte. Hay que recordar, por ejemplo, que la ciudad fue casi completamente destruida por los ataques de la aviación republi-



Telefonistas de Oviedo (1928)



Bombardeo de Oviedo. El barrio de Santo Domingo destrozado

cana y por el fuego de sus baterías. Que en la jornada del 10 de septiembre de 1936, el ataque de los rojos supuso la muerte para 120 civiles que se alojaban en el sótano de un edificio de una calle ovetense, que fue visceralmente atacado por la artillería y la aviación enemiga. La misma cifra que, el historiador Salas Larrazábal, estima que se produjo en Guernica, cuya acción fue singularmente recogida por Picasso en su famoso cuadro, si bien nadie hizo otro tanto con lo ocurrido en Oviedo.

*Los técnicos de Telefónica
instalaron teléfonos de campaña,
desafiando para ello
los peligros de los ataques
de los milicianos*

Uno de los hechos menos conocidos del largo asedio de siete meses, al que fue sometida la capital de Asturias durante la Guerra Civil, fue el comportamiento del personal de la Compañía Telefónica, que les valió una medalla Laureada. Veintiséis trabajadores, diez de ellos mujeres, obraron poniendo sus vidas en peligro, desafiando todos los obstáculos y plantando cara al peligro que suponían los ataques de las baterías del Frente Popular. Mientras la

ciudad soportaba los bombardeos intensos; mientras los ciudadanos eran conscientes de cómo el perímetro de defensa se iba reduciendo hasta perder, por ejemplo, los depósitos de agua y ver cómo el enemigo había destrozado las conducciones acuíferas, mientras sentían como se iba cerrando el cerco por el empuje enemigo, sólo los servicios telefónicos continuaron portándose con aparente normalidad, dentro de las condiciones de la guerra.

Teléfonos de campaña

El edificio de la Compañía Telefónica, ubicado entonces en la Plaza Porlier, frente al palacio que vio nacer al liberal Conde de Toreno, ofrecía en sus plantas altas una buena vista de la ciudad de Oviedo. Pero las baterías rojas batieron durante días las dos plantas altas, donde estaba instalada la maquinaria de la telefonía automática. En plenos avatares de la guerra, los técnicos de la Compañía Telefónica continuaron instalando teléfonos.

Aranda contaba para la defensa de Asturias con las siguientes unidades: El Regimiento de Infantería Simancas, en Gijón, con unos 550 hombres; el del Mi-

lán, en Oviedo, con un solo batallón de unos 460 hombres, de los que 60 estaban en la Fábrica de Armas de Trubia; un grupo de dos baterías en Oviedo, con unos 200 hombres; un batallón de Zapadores, en Gijón, con unos 180 hombres; ocho compañías de la Guardia Civil, con un total de 1300 guardias; un total de cuatro compañías de guardias de asalto, una de las cuales estaba en Gijón con 140 guardias, mientras que las otras estaban en Oviedo y sumaban otros 270 guardias, y una compañía de Carabineros con 300 hombres; días antes de proclamar el Alzamiento, Aranda había dado órdenes a la Guardia Civil para concentrar a sus guardias en sus cabeceras y quedar disponibles².

El eje que el Coronel Aranda pretendió crear, se vio roto a las pocas horas del Alzamiento porque el Coronel Franco Musió, que mandaba la Fábrica de Armas de Trubia, se declaró partidario de la República; y porque el Coronel Piniñilla³, que mandaba el Regimiento de Infantería Simancas, de Gijón, no actuó con la celeridad que se le pidió para ocupar las calles, antes de que los milicianos cercaran al propio regimiento.

Así las cosas, y tras haber proyectado un perímetro de defensa de la capital de Asturias, que el enemigo rompería en varias ocasiones, y que sería considerablemente reducido, el Coronel Aranda ordenó atenuar los servicios de

2 H. Feito, obra citada.

3 R. De la Cierva, *Historia actualizada de la Segunda República y de la Guerra de España 1931-1939*, 2ª edición, noviembre 2003; Editorial Fénix S.L. Getafe. Cuenta el acto heroico de este jefe que, al ver invadido el cuartel por los milicianos, ordenó al *Almirante Cervera*, anclado en el puerto de Gijón, abrir fuego contra ellos porque el enemigo campaba ya en el interior del acuartelamiento.

telefonía a lo más básico, que era atender las necesidades de los teléfonos de campaña. La última comunicación transmitida desde Oviedo fue la que tuvo lugar entre el propio Coronel Aranda y el alcalde de Gijón, José García López, "José Fernandín"⁴, en la que el jefe militar le ordenaba rendirse, advirtiéndole también que toda resistencia sería estéril y sangrienta.

Para suplir las dificultades que supuso la destrucción de la central automática, los técnicos de Telefónica instalaron teléfonos de campaña, desafiando para ello los peligros de los ataques de los milicianos. Ante la falta de abastecimiento, tuvieron que requisar todo tipo de material, a veces absurdo e inadecuado, y hacer el tendido de líneas a escasos metros del enemigo, que respondía a aquella presencia con fuego de ametralladoras y de cañón. Durante tres meses, el personal de Telefónica trabajó con plena dedicación, sin abandonar el edificio, mientras el

***"No se retiren,
que los que hablan desde el
sector del Freno son los rojos"***

inmueble era un objetivo preferencial del ejército rojo. Esta entrega del personal permitió mantener los servicios telefónicos con cierta normalidad.

Tras la ruptura del cerco de Oviedo, en octubre de 1936, por las Columnas Gallegas al mando del Tte. Coronel Teijeiro, comenzó la campaña que se conoce con el nombre de la batalla del Escamplero. Se intensificaron los ataques republicanos y se reforzaron las líneas en un intento del ejército rojo, por ganar esta batalla que, desde el punto de vista anímico, era de vital importancia para el Frente Popular. En febrero, cuando terminó la campaña con la derrota otra vez del Frente Popular, la guerra prácticamente había acabado en Asturias. Pero la batalla del Escamplero fue un episodio de auténtica guerra. Los dos bandos combatieron sin tre-

habían participado en la liberación de Oviedo, en octubre del año anterior, fueron trasladadas a las inmediaciones de Bilbao, a las órdenes de las Brigadas Navarras, que conseguirían romper el llamado cinturón de hierro de Bilbao unas semanas más tarde, asestando otro duro golpe al Frente Popular.

Pero volvamos a Oviedo, en las inmediaciones de la ciudad se estaba librando una batalla crucial, en la que los nacionales disponían de un cordón umbilical, clave para sus estrategias, que era el hilo telefónico, roto a veces por las explosiones, y reparado otras tantas por la maestría y profesionalidad de los técnicos y por su pundonor y desafío ante los peligros de los ataques republicanos.

La trampa

El 21 de febrero, el Frente Popular lanzó un ataque contundente contra las posiciones de defensa de los nacionales en Oviedo. En algunos sectores se vieron obligadas a retroceder, sobre todo, en el sector llamado de Fresno. En su retirada, no pudieron los nacionales inutilizar la línea telefónica. Cuando los rojos se hicieron con la posición, advirtieron que la línea telefónica estaba disponible. En una maniobra de astucia, el jefe de los milicianos estableció contacto telefónico con el sector llamado "La Centralita", transmitiendo el siguiente mensaje: "es imposible resistir. Evacuar la posición y sólo así se podrá intentar la resistencia en mejores condiciones de defensa". El jefe del sector de "La Centralita" dudó por unos instantes acerca de aquellas órdenes. Pensó que le hablaba un superior y, durante aquellos breves momentos, sopesó las consecuencias que tendría obedecer la orden de retirada. La tensión de



Calle Uría. Al fondo, la Estación del Norte

4 El socialista "José Fernandín", como era conocido, alcalde de Gijón al comenzar la Guerra Civil, sería detenido, juzgado y fusilado en el cementerio de Ceares (Gijón), en marzo de 1938. *La Nueva España*, 25 de marzo de 2012.

gua, se intensificaron los ataques y se utilizaron estrategias a través de las cuales se buscó la victoria a cualquier precio. En el bando nacional, algunas de las tropas que



Cruz Laureada de San Fernando

la espera se resolvió cuando una voz femenina, la de una telefonista que escuchaba al final de la línea telefónica, advirtió: “*¡los rojos, son los rojos! No se retiren, que*

los que hablan desde el sector del Freno son los rojos”. Inmediatamente después, los nacionales decidieron volver a la guerra, defendiendo su posición y permitiendo que, en las horas siguientes, se reforzaran las defensas y fortificaciones, que resultaron suficientes para cortar el avance republicano. Aquella voz femenina, que advirtió la farsa del mando miliciano, evitó un avance del Frente Popular que pudo resultar determinante en los resultados finales de la contienda, en aquel frente.

Por su comportamiento, los veintiséis trabajadores de la Compañía Telefónica fueron condecorados con la Cruz de San

Fernando, estos son sus nombres: Enrique García Fernández, jefe de Oviedo; las telefonistas: Rita Cachero, Adela Alonso, María Luisa Argüelles; Asunción García; Dolores Fernández; Emilia Rivera; María Antonia García; Petra Cantalapedra; Elena Martínez y Eleuteria García; Personal técnico y obrero: Jesús Bernaola; Luis Castillo; Alejandro Blanco; Teodomiro González Rosal; Antonio Jiménez; Teodomiro González; Ambrosio Moreno; José Vázquez; Porfirio Llanos, Álvaro Areces; Pedro Huertas; Ricardo Rodríguez; Julián García, Narciso Nanclares y Modesto Otero.

Los indultos y la libertad condicional durante el franquismo: principales decretos y medidas

Alberto L. Núñez

Se ha repetido hasta la saciedad, quizá porque quienes lo hacen siguen la máxima *goebbelsiana* de que una mentira mil veces repetida se convierte inexorablemente en verdad, que el franquismo fue una inmensa cárcel, en la que la represión alcanzó una magnitud y una perversidad nunca vistas con anterioridad en España. Se ha retratado a Franco como un hombre al que no le temblaba la mano para firmar sentencias de muerte (lo que, por cierto, no es posible, pues las sentencias de muerte no se firmaban por el Jefe del Estado, quien por el contrario sí firmó más de 20.000 indultos). En este breve estudio pretendo ofrecer al lector unos datos para que haga su propio juicio sobre la realidad de la política penitenciaria del Régimen.

Al poco de acabar la guerra, se publicaba la Ley de 4 de junio de 1940 sobre libertad condi-

cional, en virtud de la cual se permitía al Gobierno aplicar los artículos 101 y 102 del Código Penal de 1932 (de la República, por tanto) a los condenados a penas privativas de libertad que no excedieran de los 6 años y 1 día, pero en condiciones ventajosas respecto a lo que rezaban estos artículos, pues se aplicaban cualquiera que fuera el tiempo que el condenado llevase cumpliendo condena, frente a las tres cuartas partes que se exigían con anterioridad. Además, para los condenados a penas superiores, hasta los 12 años, se les aplicaban dichos artículos cuando hubieran cumplido la mitad de la condena. En todos los casos, esta condena era la dictada una vez realizadas las revisiones y conmutaciones pertinentes.

A tal fin, se creaba por orden de la Presidencia del Gobierno de 25 de enero de 1940, en cada capital de provincia, una Comisión de Examen de Penas,

encargada de revisar las sentencias de los Tribunales, en cuanto pudiera ser favorable al reo.

Los años 1942 y 1943 suponen una notable ampliación para la concesión y aplicación de la libertad condicional (que se aplicó continuamente en años posteriores), mediante 3 disposiciones:

-Ley de 16 de octubre de 1942, que permitía la concesión de la libertad condicional a los condenados a penas privativas de libertad inferiores a 14 años y 8 meses.

-Ley de 30 de marzo de 1943, que lo hacía para los condenados a pena privativa de libertad hasta 20 años.

-Decreto del Jefe del Estado de 17 de diciembre de 1943, por el que se autorizó al Patronato de Redención de Penas por Trabajo a solicitar la libertad condicional para penas privativas de libertad superiores, cuando concurriesen razones de salud, extraordinario

comportamiento del penado o méritos sobresalientes.

Indultos

Destacaré en este breve artículo tres por su importancia:

-Indulto de 9 de octubre de 1945: En el Decreto anunciador del mismo, se afirmaba que ya habían sido *“excarcelados en virtud de la libertad condicional y redención de penas por trabajo el 90% de los condenados por su actuación durante la Revolución Comunista”*. Incidía en que el Gobierno deseaba adoptar con un amplio criterio de generosidad y justicia, una medida que permita reintegrarse a la convivencia con el resto de los españoles a quienes delinquieron inducidos por el error, las propagandas criminales y el imperio de gravísimas y excepcionales circunstancias”. Por lo tanto, se establecía el indulto total respecto de los delitos de rebelión militar, contra la seguridad interior del Estado y el Orden Público cometidos hasta 1 de abril de 1939 (y los delitos conexos), salvo actos de crueldad, muerte, violación, profanaciones u otros que repugnasen a cualquier hombre honrado más allá de su particular ideología. Además, la magnanimidad se extendía a los declarados en rebeldía, que disponían de un mes para personarse ante el Juzgado competente, y a los exiliados, con un plazo de 6 meses.

-Indulto de 11 de octubre de 1961: Concedido con motivo del XXV aniversario de la Exaltación de Francisco Franco a la Jefatura del Estado, se trataba de un *“indulto general, como medida de generosidad (...) para llevar consuelo y alivio a los que redimen sus culpas en las prisiones (...) abriéndoles cauce a una vida honrada”*.

Se establecía el indulto para los que hubieran cumplido o fueran a cumplir 20 años de reclusión efectiva, extendiéndose la medida a quienes estuvieran en el exilio. Así mismo, se concedía un indulto parcial, de una quinta parte de la pena, para los condenados a penas superiores a 2 años que no se hallaran en la circunstancia anterior.

-Indulto de 1964, por los XXV años de Paz: Se elimina del Registro Central de Penados los antecedentes penales causados por las conductas correspondientes a delitos comprendidos en el indulto de 9 de octubre de 1945, que se reputarían desde entonces inexistentes en virtud del artículo 3 del decreto.

El artículo 4 fijaba por su parte un indulto parcial de una sexta parte de la condena a todos los delitos cometidos con anterioridad a 1 de abril de 1964, aplicable también a los declarados en rebeldía.

Se produjeron numerosos indultos de menor entidad (Diario Ya, 15/10/1977) : 17 de julio de 1947, con motivo de la ratificación de la Ley de Sucesión; 9 de

diciembre de 1949, por el Año Santo; 1 de mayo de 1952: Por el Congreso Eucarístico de Barcelona; 26 de julio de 1954: Por el Año Mariano y Jubileo Jacobeo ; 31 de octubre de 1958, coincidiendo con la coronación papal de Su Santidad Juan XXIII ; 24 de junio de 1963: Coincidiendo con la coronación papal de Pablo VI; 22 de julio de 1968: Con motivo del Año Santo Compostelano; 1 de octubre de 1971, por el trigésimo quinto aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado.

En lo tocante a la población reclusa, en consonancia con las medidas tomadas, bajó espectacularmente entre 1940 y 1950: las cifras oficiales disponibles en la web del Instituto Nacional de Estadística, contabilizando penados, procesados y detenidos nos dicen que en 1940 había 270.719 penados, que en 1943 eran ya inferior a 125.000, que en 1945 se habían reducido a 54.072 y en 1950 de 36.127. En 1975, la cifra de reclusos era de 8.440 tras el indulto concedido al ser proclamado Rey D. Juan Carlos de Borbón.

En la actualidad, para el año 2015, Instituciones Penitenciarias cifran los presos totales en 61.611.



ACTOS POR EL LXXXI ANIVERSARIO DE LA LIBERACIÓN DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

**Días 28 y 29 de septiembre:**

A las 19,30 horas, Triduo en honor de la Santísima Virgen del Alcázar, en la Santa Iglesia Catedral Primada.

Día 30 de septiembre:

A las 19,30 horas se continuará con el Triduo en honor a la Virgen y, al finalizar, se hará el traslado procesional de la Virgen al recinto del Alcázar.

Día 1 de octubre:

A las 10,00 horas, Santa Misa en el patio del Alcázar.

Al finalizar, se colocará una corona de laurel en la Cripta y, posteriormente, se realizará el traslado procesional de la Santísima Virgen del Alcázar a la Santa Iglesia Catedral Primada.

A las 14,30, tendrá lugar un almuerzo de Hermandad en el restaurante del Alcázar de Toledo.

Hermandad de Nuestra Señora Santa María del Alcázar

Ahora España

Ricardo Alba Benayas

Se cumplen 81 años desde que el Generalísimo Franco, se alzó frente al caos, a la barbarie, a la destrucción y al asesinato de una II República, mantenida por un golpe de estado a las urnas, en unas elecciones fraudulentas donde ni se conocieron ni publicaron sus resultados.

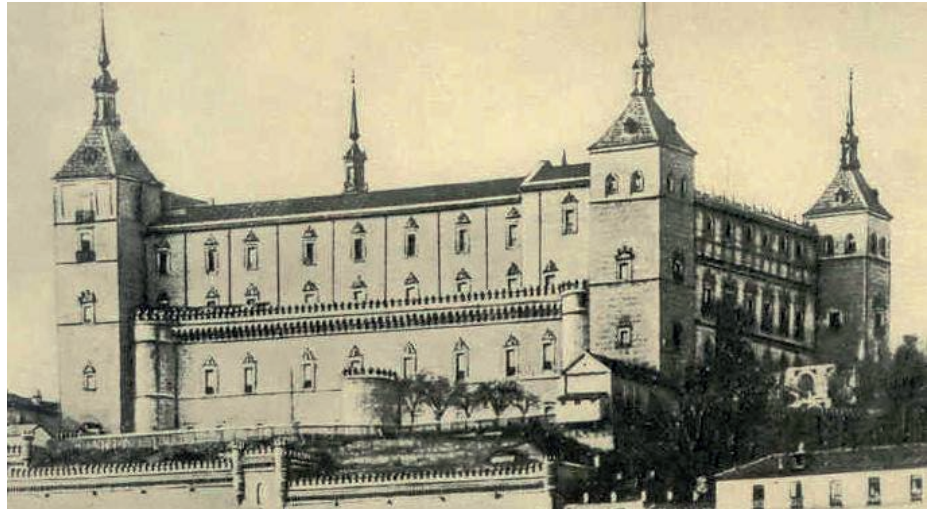
A partir del día 1º de abril, comenzó un periodo de esfuerzo, de sacrificio, de reconstrucción

El libro editado por Espasa de Manuel Álvarez Tardío y Roberto Villa García certifica el fraude electoral que permitió la victoria del Frente Popular, a través de documentación original de la realidad de lo sucedido.

Desde el 18 de julio, parte del pueblo español se une al ejército para rescatar a España de la anarquía existente.

El primer logro victorioso y heroico sucede en el Alcázar de Toledo, donde la guarnición militar con los miembros de la comandancia de la Guardia Civil y algunos paisanos, resisten durante setenta días los denodados esfuerzos del Frente Popular para rendirlos, incluso con voladuras. El Alcázar se mantuvo incólume y así las palabras del Coronel Moscardó, "*Sin novedad en el Alcázar*", quedaron para la posteridad. Franco remató este episodio numantino arengando a los defensores, diciéndoles que la Patria no olvidaría su heroico comportamiento, y para terminar: "*Ahora, se puede decir que hemos ganado la guerra*".

Otros hechos importantes jalonaron esos tres años de sufrimientos y de dolor en una



Alcázar de Toledo

España convulsa: Belchite, Brunete, Oviedo, Somosierra, Santa María de la Cabeza y tantos otros, hasta la entrada en Madrid y el consiguiente parte de Guerra que declaraba la victoria de las tropas nacionales.

A partir del día 1º de abril, comenzó un periodo de esfuerzo, de sacrificio, de reconstrucción, sin ninguna ayuda exterior e incluso con el boicot de la mayoría, que desembocó, gracias al empeño común, en el comienzo de una nueva y próspera etapa para España y los españoles.

Se pusieron en práctica planes de desarrollo económico y social que, en muchos aspectos, aún están vigentes y otros no han sido superados.

La Constitución (...) incorporó el término nacionalidades que hemos visto cómo ha ido vaciando de contenido al poder central por las autonomías

Planes de colonización y concentración parcelaria para dotar a la agricultura de regadíos, construyéndose más de 200 pantanos y 50 pueblos donde albergar familias, concentrando

Zapatero promulgó la ley de la mal llamada Memoria Histórica, mediante la cual renacen los odios y los enfrentamientos entre los españoles

las propiedades para una mayor rentabilidad. Potenciación de la industria en Vascongadas y Cataluña, fundamentalmente, llegándose a ocupar el 8º puesto industrial del mundo. En sanidad, construyéndose grandes hospitales y centros; la Seguridad Social, la educación para llegar a todos, empezando por campañas de reducción del analfabetismo y otras muchas cuestiones que sería prolijo enumerar. Todo ello sin pagar impuestos, con un paro inferior al 3% (hemos llegado a más del 26%) y con una deuda exterior casi inexistente, frente al más del billón actual.

A la muerte del Caudillo, se produce la transición que el franquismo había posibilitado mediante una próspera sociedad que había olvidado pasados odios y rencores, y como definió Fernández Miranda "*de la ley a la ley*". La Constitución, elaborada en algunos aspectos al margen de las Cortes, incorporó el término nacionalidades que hemos visto

Se otorga el mandato a Mariano Rajoy, líder del PP, que, olvidándose de lo prometido, no deroga ni una sola ley de lo promulgado por Zapatero

cómo ha ido vaciando de contenido al poder central por las autonomías, también a su vez diferenciadoras como Cataluña, Vascongadas y Galicia, contribuyendo a un incremento de los separatismos.

Desde entonces, se han sucedido diferentes gobiernos: La UCD de Adolfo Suárez, donde confluían diferentes ideologías en un oportunismo político para seguir manteniendo privilegios y así se descompuso en poco más de tres años. Acabó después de legalizar al partido comunista, con un caos creciente y una gran crisis provocando el intento de golpe de estado del 23-F. Todo ello, y después de Leopoldo Calvo Sotelo, entre 1981 y a finales de 1982.

Hasta 1996, el PSOE gobierna España de la mano de Felipe González, acuñando la frase de su vicepresidente Alfonso Guerra "A España no la va a conocer ni la madre que la

parió", pero la crisis, el GAL y la corrupción fundamentalmente, acaban con este periodo que pasa a manos del PP de José M^a Aznar, que supera la crisis mejorando la economía y aumenta la creación de puestos de trabajo. Sin embargo, elimina ciertos aspectos muy importantes como el servicio militar obligatorio y transfiere a las autonomías poderes en educación, sanidad y otros de carácter económico, que provocan una mayor desintegración territorial y desarraigo nacional.

Nos duele España cuando cada vez se hacen más frecuentes los ataques a las creencias mayoritarias del pueblo español

La mala gestión del Prestige, del 11-M y la guerra del Golfo terminan por aupar, de nuevo, una campaña totalmente desquiciada en dar el poder al PSOE con José Luis Rodríguez Zapatero. Sin lugar a dudas, el peor y más nefasto presidente de la democracia que, llevado de un revanchismo absoluto, promulgó la ley de la mal llamada Memoria Histórica, mediante la cual renacen los odios y los enfrentamientos entre

los españoles, quebrantando el espíritu conciliador de la transición e intentando cambiar la historia reciente mediante decretos y leyes que acaben con todo vestigio franquista, y más de 250 millones de euros en subvenciones a las más de doscientas asociaciones y fundaciones, creadas al efecto, para movilizar a la izquierda. En definitiva, implantando una total involución de esa etapa y denostando y calumniando a Franco y a todos cuantos, desde diferentes posiciones, colaboraron en hacer una España grande.

Con este panorama y con un programa en el que promete eliminar estos problemas, así como el paro galopante que se había establecido en el pueblo español, otorga el mandato a Mariano Rajoy, líder del PP, que, olvidándose de lo prometido, no deroga ni una sola ley de lo promulgado por Zapatero, ni la Memoria Histórica, ni el aborto, ni la financiación de las autonomías, ni el estatuto para Cataluña, si no que, aplicando su relativismo moral y el juego de la partitocracia, nos ha conducido a un caos en todos los órdenes que solo intenta defender en lo económico, pero con grandes falsedades, pues la deuda no alcanzó jamás un valor tan alto.

Ante esta visión cronológica de España, recordamos a José Antonio cuando decía que le dolía España.

Nos duele España viendo cómo un pueblo heroico como el nuestro, de Sagunto, de Numancia, que se alzó contra los franceses por la traición de su rey Fernando VII, que se rebeló contra los desmanes de la II República, hoy cae envilecido por la perversión y la depravación, con manifestaciones y desfiles auspiciados por todos los partidos en el poder y que,



Fachada del Hospital Universitario del Valle de Hebrón, inaugurado por Francisco Franco en 1955



**La Puerta del Sol el 28 de marzo de 1939,
día de la entrada de las tropas nacionales en Madrid**

*No podemos seguir
contemplando como España
se nos escapa y se hunde.*

siguiendo consignas, impone la LGTB, conculcando el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos.

Nos duele España cuando cada vez se hacen más frecuentes los ataques a las creencias mayoritarias del pueblo español, cuando se asaltan o se incendian capillas, se agrede a una monja, se decapitan y se profanan imágenes con similitud a situaciones que, por experiencia histórica, conocemos

Nos duele España cuando se eliminan monumentos, estatuas, calles y otros símbolos de aquellos que auspiciaron una España en paz y en orden, por causa de la nefasta ley de la Memoria Histórica, promulgada por Zapatero y mantenida por Rajoy.

Nos duele España por el avance de los movimientos subversivos secesionistas, ante la debilidad y pasividad mostrada por quienes deberían defender

la Unidad de España y su orden constitucional.

Nos duele España por la frialdad con que los medios de comunicación manipulan la verdad y a los españoles.

Nos duele España al contemplar cómo se dilapida el erario público en subvenciones partidistas, en gastos superfluos y, sobretudo, en una corrupción galopante de los políticos.

Nos duele España al ver cómo se ha ido descomponiendo a la familia, célula básica de la sociedad, mediante el aborto, los matrimonios homosexuales y la implantación de la LGTB en los centros escolares, de forma obligatoria. La pérdida de valores en general: respeto, orden, disciplina, paz, solidaridad, etc.

Y ante todo esto, que hemos sucintamente comentado, ¿qué podemos hacer?

El sistema electoral (Ley D'Hont), como sabemos, favorece a las mayorías y a los partidos nacionalistas y así, hemos visto

*Por encima de banderías,
hemos de priorizar
en lo más importante:
la subsistencia de nuestra Patria*

la alternancia en el poder en estos años de democracia, de los partidos PSOE y PP. Los esfuerzos partidistas, de los llamados partidos de patriotas, han fracasado individualmente de manera estrepitosa por el escaso número de votantes, por falta de medios y otras causas. Tras estas experiencias, no podemos seguir contemplando como España, nuestras tradiciones y nuestra secular historia, ligada a la doctrina de la cristiandad, se nos escapan y se hunden.

Es el momento de unirnos todos en **AHORA ESPAÑA**. Por encima de banderías, hemos de priorizar en lo más importante: la subsistencia de nuestra Patria, no nos sirve de nada ahora establecer matices de cómo puede ser la educación, la sanidad o la edad de jubilación. Analizar todas esas cuestiones no nos sirve si perdemos España. La Constitución nos implementó como un dardo envenenado lo de la nación de nacionalidades y hoy, por el impulso de unos y la pasividad de otros, hablamos del estado federal e, incluso, de la plurinacionalidad.

*Es la única manera
de demostrar
nuestra indignación*

Tenemos una España unida y, cuando el mundo tiende a la globalización, a la unión de estados, para fortalecerse, nosotros estúpidamente nos desunimos para, posteriormente, federarnos. Inconcebible. Por tanto, todos los que amamos a España debemos propiciar un movimiento cívico, donde sumemos fuerzas para no dejar

que España se fragmente. Aquí caben todas las siglas con ese denominador común. Nadie pierde sus características, al contrario, se sentirán mucho más fuertes siendo colaboradores de un proyecto aglutinante e integrador en la defensa de España. Es la única manera de demostrar nuestra indignación y que no estamos dispuestos a contemplar impávidos la deriva secesionista que se está produciendo con abiertos desafíos al estado de derecho.

Independientemente de otras muchas cuestiones que hoy día se debaten, es necesario priorizar y, por ello, te invitamos a sumarte a este movimiento de *AHORA ESPAÑA* para trabajar por la subsistencia de esta gran Nación española que es nuestra PATRIA.

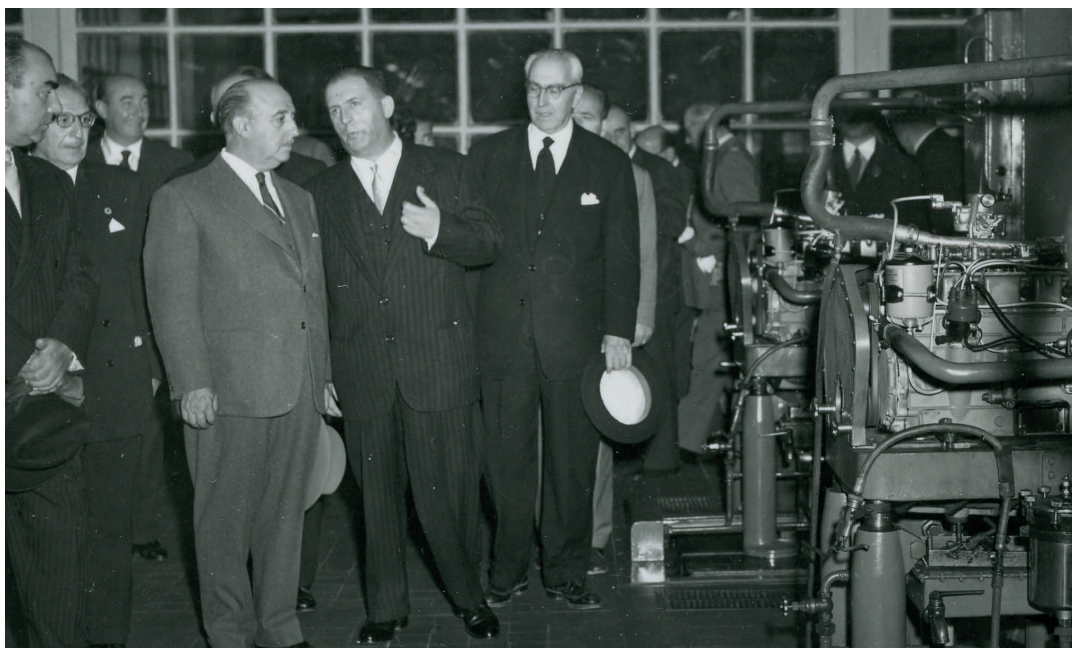


Aniversario del SEAT 600

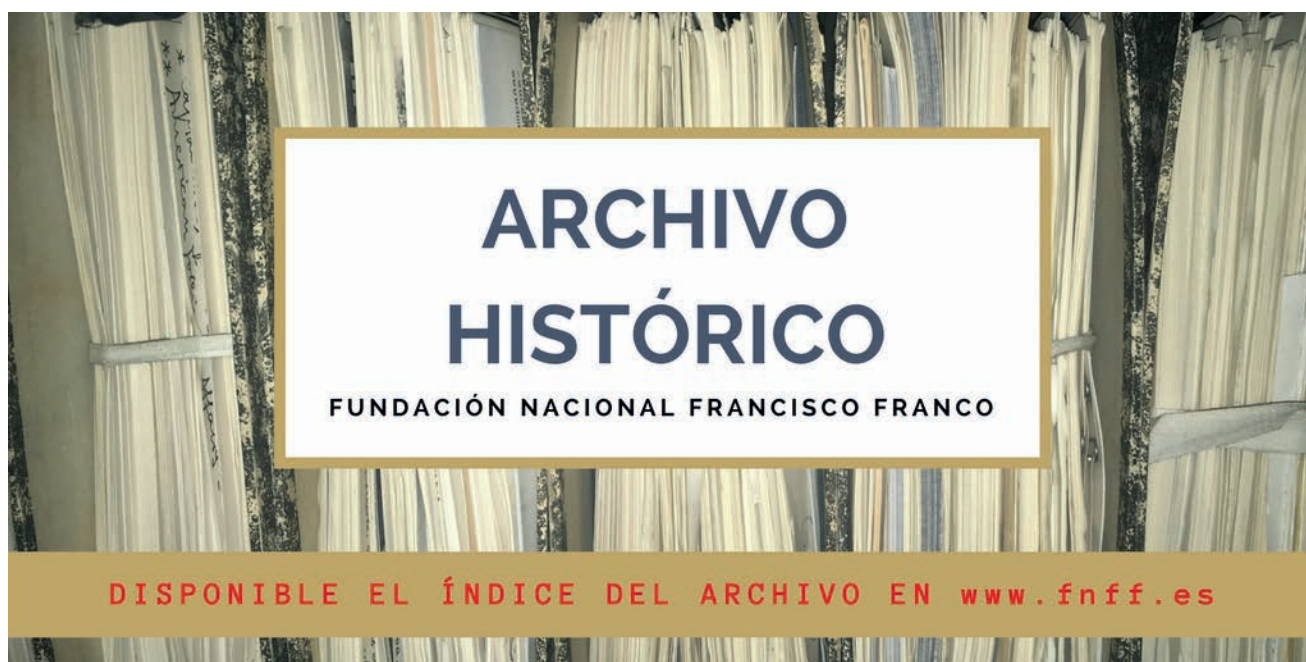
Entre otros aniversarios que se cumplen en el 2017, como la RENFE, la EMT, etc... recordarnos que hace 60 años se pusieron a la venta los primeros SEAT 600. Como resumen de este aniversario:

- Industrialización de España
- Coche barato
- Fábrica en Barcelona

¡Todo obra de Francisco Franco!



Francisco Franco en la inauguración oficial de la fábrica de automóviles SEAT, el 5 de octubre de 1955. Archivo FNFF



La **Fundación Nacional Francisco Franco** tiene como fin fundacional difundir el conocimiento de la figura y la obra de Francisco Franco. Tiene entre sus objetivos el mejor conocimiento, difusión y conservación de sus fondos documentales, así como otorgarles el tratamiento archivístico que merece.

Es una institución privada creada en 1976, que dispone de un Fondo Documental compuesto por documentos correspondientes al periodo 1939 – 1975, y abarca temas variados tanto de política nacional como internacional, que son motivo de investigación de historiadores, profesores, periodistas y estudiantes realizando tesis doctorales.

La Fundación Nacional Francisco Franco se integra en el Sistema Español de Archivos, según prevé el artículo 66 de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, conservando su condición de Archivo Privado, y siendo su accesibilidad pública, superando así lo recogido en el artículo 105-B de la Constitución, que garantiza el acceso de todos los ciudadanos a los archivos públicos, al tener como instrumento a una entidad sin ánimo de lucro que vela por su mantenimiento.

A partir del 1º de junio 2017, la Fundación ha abierto un nuevo sistema de consulta de nuestro Archivo Histórico, que ya es accesible mediante Internet. Para ello, los investigadores tienen disponible el **índice del Archivo Histórico de la Fundación** en nuestra página web, pudiéndolo descargar en un archivo PDF: http://fnff.es/Indice_del_Archivo_de_la_FNFF_3535_c.htm

Nuestro Archivo está abierto de **lunes a viernes**, de **10 a 14 horas**. Cerrado en agosto.
El Acceso es libre con dos únicos requisitos:

- Estar en posesión de **DNI o Pasaporte**.
- Previa petición de cita**, para reservar el puesto de consulta del Archivo digitalizado.

Para conocer las Normas de Acceso al Fondo Documental, visiten nuestra página http://fnff.es/Normas_de_Acceso_al_Archivo_de_la_FNFF_46_c.htm

Petición de citas para el Archivo:
Teléfono: 91 541 21 22
Correo-e: secretaria@fnff.es

Negro sobre blanco

Pilar García Noreña Autora de la letra de *Montañas Nevadas*

PPG

Pilar García Noreña militante de la Sección Femenina de la Falange y del SEU.

Se dedicó al Periodismo en sus años de estudiante y, después, tradujo obras de contenido místico. Como Periodista, fue Miembro del Consejo de Redacción de la revista La Hora, semanario de los estudiantes españoles, publicada por la Jefatura Nacional del Sindicato Español Universitario, en la que aparece entre sus colaboradores en el nº 21, de 25 de marzo de 1949. En 1945 fue la autora de la letra de Montañas Nevadas, canción que han cantado dos o tres generaciones de jóvenes. La música fue de Enrique Franco Manera. Juan Velarde Fuertes, escribió:

“Pilar García Noreña, la mujer del embajador Juan Ignacio Tena me dijo como la había compuesto. Fue una mañana muy limpia, en la que iba, o volvía de comulgar, y en la que se sentía feliz. Y para comunicar esa felicidad a todos, fue componiendo estrofas. Las redactó con viveza cuando llegó a su casa. Pero era necesario que aquello tuviese la música adecuada. Admiraba mucho a Enrique Franco; sabía que era un buen compositor. Además, la orientaba asiduamente gracias a la labor de crítico musical que éste tenía en el periódico Arriba. Se las arregló para enviarle las estrofas.

Yo conocí a Enrique Franco en Arriba, cuando dirigí su sección de Economía y en la que

escribían Enrique Fuentes Quintana, Gonzalo Arnaiz, Gutiérrez Barquín, Cotorruelo, Plaza Prieto, Cerrolaza, Mira y César Albiñana, y donde simultáneamente, redacté multitud de editoriales, sobre cuestiones de economía. Fue el momento en el que intentábamos alterar el rumbo de política económica española. En parte ahí está una de las piezas de ese cambio que fue el Plan de Estabilización de 1959. Pero en el periódico existía un contacto grande entre los colaboradores. Yo charlaba habitualmente desde con José María García Escudero a José María de Llanos S.J. Uno de ellos era Enrique Franco.

Yo sabía que había puesto la música de Montañas Nevadas y le pregunté un día sobre ello. Me contestó que cuando recibió los versos a través de una persona de la Delegación Nacional de Juventudes, quedó conmovido, agradecido y preocupado por dar con la réplica musical adecuada. ¡Y vaya si lo logró! Yo oí cantar esa marcha en Guinea Ecuatorial, con una leve transformación: Montañas Nevadas se había convertido en Selvas Tropicales. Después de la independencia me dijeron que se había convertido en la canción preferida de la organización «Juventudes en marcha por Macías».

Recientemente en mi última estancia en Lima, me invitaron a una asociación juvenil, de estudiantes universitarios. Tiene una raíz argentina, y se comienza a establecer en varios puntos de

América del Sur. Cuando llegué, para darles una charla, me recibieron chicos y chicas cantando Montañas Nevadas, pero con una alusión a los Andes en la letra. Se habla mucho de la música que se escucha en el Paraíso. Estoy seguro que cuando hace unos días llegó a él Enrique Franco, al mismo tiempo que saludaba a Pilar García Noreña, ambos escucharon cantar Montañas Nevadas, esta vez no por una centuria en un camino polvoriento, no por unos morenos ecuatoguineanos, no por universitarios limeños, sino precisamente, como premio, por coros angélicos”.

Como traductora de libros, Pilar García Noreña realizó las siguientes traducciones al español: Sobre el amor humano, de Gustavo Thibon (Editorial Ediciones Rialp 1953, y 1965); La sensibilidad religiosa de Gabriela Mistral, de Martín Taylor, (Editorial Gredos, 1975); y la novela Dios hablará esta noche, de Jean Marie de Buck, (Editorial EPESA, Ediciones y Publicaciones Españolas, en 1960 y 1974).

Estuvo casada con Juan Ignacio Tena Ybarra (1924-1995), burgalés, colegial del Colegio Mayor Cisneros, Licenciado en Derecho, que fue Embajador de España, y falleció en 1995 en San Juan de Puerto Rico, en donde había sido Embajador varios años. Tuvieron ocho hijos: Juan, María, Javier, Pilar, Agustín, Patricia, Alfonso y Santiago. Falleció en Madrid, el día 12 de noviembre de 1995.

Negro sobre blanco

José Utrera Molina Lealtad y Fidelidad con mayúsculas

PPG

José Utrera Molina nació el 12 de abril de 1926, en Málaga. Militó en el Frente de Juventudes y fue falangista toda su vida. Cursó estudios de Derecho y de Graduado Social en la Universidad de Granada.

Desempeñó, desde muy joven, la Subjefatura Provincial del Movimiento en Málaga, hasta su nombramiento como Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de las provincias de Ciudad Real (1956–1962), Burgos (1962) y Sevilla (1962–1969). Fue Presidente del Consejo Económico y Social de la Penibética. En 1969 fue nombrado Subsecretario del Ministerio de Trabajo, puesto que desempeñó hasta junio de 1973; y Delegado del Gobierno Español ante la OIT, Organización Internacional del Trabajo, con sede en Ginebra.

En el primer y único Gabinete Ministerial del Almirante Luis Carrero Blanco, de julio a diciembre de 1973, ocupó la Cartera de la Vivienda. Fue Consejero nacional del Movimiento y Procurador en Cortes. Tras el asesinato de Carrero Blanco fue nombrado, en enero de 1974, Ministro Secretario General del Movimiento, en el primer Gobierno de Carlos Arias Navarro, puesto que suponía la Vicepresidencia del Consejo Nacional del Movimiento. Cesó en marzo de

1975, unos meses antes del fallecimiento del Caudillo Francisco Franco.

Autor, entre otros, del libro de memorias *Sin cambiar de bandera*, en el que relata su paso por los diferentes gobiernos de Franco. Este libro fue ampliado y reeditado el año 2008. Al final de esta nueva edición figura una carta del que fue gran torero Jaime Ostos Carmona, en que



hace referencia a la proposición, de la que fue testigo, en la cual Enrique Sarasola, amigo común de ambos, había ofrecido a Utrera el ingreso en el partido socialista, negándose tajantemente éste, a pesar de las ventajas de todo tipo

que habría obtenido. Su lealtad y fidelidad falangista a prueba de bombas pudieron más que la tentación del poder.

Perteneció a Falange Española de las JONS, siendo Consejero Nacional de la Organización. Miembro de la Plataforma 2003 para el Centenario de José Antonio Primo de Rivera, y de la Fundación Nacional Francisco Franco, FNFF, de la que fue Patrono. Estaba en posesión de importantes distinciones y condecoraciones, entre ellas: las Grandes Cruces de Carlos III; del Mérito Civil; del Mérito Militar; del Mérito Naval; y Aeronáutico; de la Orden de Cisneros; de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas; de Alfonso X El Sabio; del Mérito Agrícola; de Rubén Darío, de Nicaragua; de la Medalla de Oro de la Juventud; del Víctor de Plata del SEU; Aspa Verde al Mérito Político; Medallas de Oro de la capital y provincia de Sevilla, Málaga y Ciudad Real; y Cabo Honorario de La Legión. El 3 de diciembre de 2011 se le otorgó el título de Caballero de Honor de

la Fundación Nacional Francisco Franco. Estuvo casado con Margarita Gómez Blanco, y tuvieron ocho hijos, diecinueve nietos y un bisnieto. Falleció en Nerja, Málaga, el día 22 de abril de 2017, a los 91 años de edad.

Cultura

Franquistas. Historia ilustrada de los que hicieron posible el franquismo (1936-1975)

de Pablo Sagarra, Óscar González y Lucas Molina
La Esfera de los Libros. Madrid, 2017

Carmelo López-Arias

Esta obra tiene un doble valor. Gráfico, en primer lugar. Es su gran atractivo comercial. Con sus más de mil fotografías, estamos ante una completa aproximación visual a casi cuatro décadas de nuestra historia desde la perspectiva de sus cientos de personalidades relevantes de la política y la vida social. Procedentes de diversos archivos, los autores nos presentan a ministros, gobernadores, eclesiásticos, militares, empresarios, artistas y otras celebridades (y alguna escena popular) en ceremonias que dieron tono a las distintas etapas políticas de un periodo más rico y complejo de lo que pretende la simplificación propagandística posterior a 1975.

Más allá de la información objetiva que cada imagen aporta, ya se extrae una conclusión del conjunto: la España de Franco, con sus cosas buenas y malas, fue una España viva, variopinta, ocupada en quehaceres múltiples, inquieta ante todo por mejorar su porvenir. Afirmación de Pero Grullo, necesaria sin embargo ante la asfixiante pretensión de reducir el *franquismo* a un relato de dificultades internacionales, rivalidades políticas internas, represión feroz y oposición heroica. Hubo más, mucho más, y ver tantas fotos reunidas, bien seleccionadas y organizadas, traduce de forma impactante esa realidad, aun si el elenco ha huido

de la escena costumbrista, que reforzaría la tesis.

En segundo lugar, este libro tiene un valor propio como historia e interpretación del *régimen* (con fuentes documentales, bibliográficas y testimoniales) bajo



una premisa directriz: “El régimen está petrificado en el tiempo, es historia”, y lo que procede es examinarla así. “Bastaría, a nuestro juicio”, declaran, “con que la dictadura de Franco, al igual que todo pasaje importante de la historia de España, fuese respetada”. Quiere esto decir: hablar de ella sin la pasión de quien ve nublado el juicio,

en cualquier sentido que sea, por su experiencia personal de lo vivido, y sin el condicionante político de querer extraer ventaja, hoy, del juicio inducido en el lector sobre el ayer. En esta España que llaman de la *reconciliación* no se ha hecho colectivamente ninguna de estas dos cosas. Es más, desde la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero a la presidencia del Gobierno en 2004 vamos a peor, como prueban la obsesión podemita por el cambio de calles o la obsesión de la izquierda en general por el Valle de los Caídos.

Los autores dividen su trabajo en dos partes. La primera, más textual y cronológica, es una breve historia de cuatro periodos estandarizados de la era de Franco: la guerra, la postguerra hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, la autarquía y el desarrollismo. La segunda, basada en imágenes, agrupa a los *franquistas* por categorías: Fuerzas Armadas, Iglesia, Sección Femenina, Guardia de Franco, Fuerza Nueva, excombatientes, organización sindical, ocio, artes, investigación, etc.

La percepción general que ofrecen sobre la España de Franco es realista y ponderada. No puede decirse que estemos ante un libro pro-Franco, pero no hay duda de que des-sataniza la política que vivieron los españoles

entre 1936 y 1975. No porque los autores opinen, pues no vierten juicios personales, sino porque tienen en cuenta la realidad del apogeo social de que gozó ese “franquismo sociológico” “cuya principal base, en la Guerra Civil, fue la

población rural y urbana, el campesinado y la pequeña burguesía del territorio rebelde del norte de España”, y que tras la postguerra y el despegue económico “se ampliaría y asentaría abarcando a una masa millonaria de todos los

estratos sociales y de toda la geografía nacional”.

Esos son “los que hicieron posible el franquismo”, franquistas o no.

Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el Estado franquista.

de Lino Camprubí

Editorial Crítica. Barcelona, 2017. 317 págs.

Carmelo López-Arias

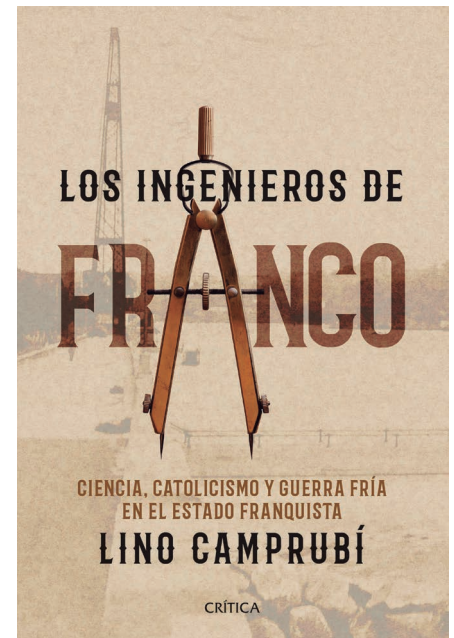
Lino Camprubí, doctor en Historia y con un currículum académico forjado dentro y fuera de España, es investigador en Berlín, en el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia, y es además nieto del filósofo Gustavo Bueno (1924-2016). Hay dos cualidades que comparte con su abuelo: la racionalidad en la aproximación a los hechos, intentando desbrozar lo que nos dicen evitando prejuicios y emocionalismos, y el valor personal e intelectual (infrecuente en el ámbito académico, plagado de servidumbres) de proponer tesis y perspectivas que chocan con el discurso dominante. Eso hace interesantes y valiosos los libros de Bueno -aun si se discrepa de esas tesis y perspectivas- y eso convierte *Los ingenieros de Franco* en un libro original, sugerente y ya imprescindible en la bibliografía sobre la era de Franco, donde los temas se reiteran y triunfa la pereza mental que impide abordar cuestiones nuevas.

Camprubí ha escrito una historia política del régimen de Franco a través de la ciencia y la tecnología, y no –se esfuerza en precisar– una historia de la ciencia y la tecnología durante el régimen de Franco. El matiz es decisivo, porque el protagonismo en estas páginas no se lo llevan los descubrimientos y aplicaciones en sí

mismos, sino sus creadores: los científicos e ingenieros convertidos en actores políticos de primer nivel (en el sentido más prístino de la palabra política), esto es, configurando el territorio, la orientación de la economía, la organización social o la política exterior.

Por supuesto, eso solo es posible partiendo de la premisa de que la ciencia y la técnica, los investigadores y los ingenieros, tuvieron un peso propio ante las estructuras del Estado, recibieron apoyo ministerial (conflictivo y disputado, como es inherente a todo lo que exige partidas presupuestarias y/o afecta a presupuestos ideológicos), gozaban de un nivel homologable al de otros países -cuando no superior en el caso de algunas individualidades- y dieron riqueza e impulso a la vida empresarial y prestigio al nombre de España fuera de ella. Sorprende, por ejemplo, encontrarse a españoles dirigiendo comités técnicos internacionales en la etapa más dura del boicot político internacional, e incluso en Moscú en los años 50 al tiempo que Franco jugaba la baza de la Guerra Fría para quebrar ese boicot.

Claramente el autor no simpatiza con “el régimen”. Y, sin embargo, considera que su libro “habrá cumplido con creces su



objetivo si contribuye a sustituir la idea simplista de que ‘bajo el franquismo no hubo ciencia’ por análisis serios de la coevolución de la investigación científico-técnica y la construcción del Estado. La pregunta no puede seguir siendo si hubo o no ciencia en el franquismo, sino qué tipo de investigación se practicaba y cuál fue su relación con otros aspectos de la historia del periodo”. Los ingenieros y científicos “alcanzaron cotas de poder inimaginables bajo el parlamentarismo... que les permitieron desarrollar (o tratar de desarrollar) proyectos a escala nacional mediante el énfasis en la redención, la autarquía, la soberanía y la autoridad”. Pero su papel no fue neu-

tro, yuxtapuesto ni concomitante a la dirección política de la nación: *“Fueron actores relevantes en la transformación del estado, de su territorio, en relación estrecha con otros países. Así fue desarrollándose el régimen, tomando forma”*. No trabajaron “bajo” el franquismo ni “a pesar” de él, sino que es el franquismo mismo el que no se entiende sin su concurso.

Valía la pena la extensión de la cita, porque da idea cabal de la importancia de este libro. ¿Cómo demuestra Camprubí su tesis? Analiza a fondo casos concretos y momentos muy específicos de esa influencia: la labor del CSIC, las repoblaciones y polos de desarrollo, el laboratorio de Costillares, la estrategia del hormigón pretensado, la política del agua (producción eléctrica y riego) en la cuenca del río Noguera Ribagorzana, la creación de las marismas de arroz del Guadalquivir, los orígenes de Doñana, la exploración oceanográfica de Gibraltar en el contexto de la Guerra Fría submarina, el plan nuclear como obsesión por la autonomía energética, la investigación sobre los fosfatos en el Sáhara espa-

ñol... Existe la tentación de leer, como sugiere el mismo Camprubí, solo el resumen de sus tesis en el Prólogo y en el Epílogo (ambos muy interesantes) y prescindir de esos capítulos intermedios monográficos. ¡Sería un gran error! ¡Todo el encanto y personalidad del libro están en ellos! El autor enmarca muy bien la trascendencia de cada expediente estudiado y a través de ellos vemos aparecer a los personajes y calibramos su importancia política... aparte de que nos permiten vivir, incluso con emoción, los hechos narrados y la extraordinaria complejidad de las decisiones que había que tomar.

En cuanto a los nombres más señalados que aparecen en *Los ingenieros de Franco*, no hay sorpresas, pero su alta valoración para la historia de España queda justificada: José María Albareda y José Ibáñez Martín, impulsores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Juan Antonio Suanzes, al frente del Instituto Nacional de Industria; Eduardo Torroja Miret, director del Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento; José María Otero Navascués, responsable de la Junta

de Energía Nuclear. Podríamos añadir más biografías que pululan por la obra de Camprubí de personas (entre ellas, varios militares) que hicieron cosas importantes que contribuyeron a construir España tal como incluso sigue siendo hoy.

No hay en el libro una valoración sobre si la impronta de todas estas personas y proyectos fue buena o mala. Exclusivamente se constata que existió, y que eso contribuyó a definir la España de 1936-1975 tanto o más que sus leyes constitutivas. Tampoco encontramos un juicio global sobre el responsable último de este impulso, Francisco Franco, aunque sí se describe su intervención cuando procedió —es conocido que delegaba más de lo que quieren reconocer quienes le caricaturizan como dictador—, así como la de otra figura relevante y trascendental: el almirante Luis Carrero Blanco. Juzgue cada cual, en un sentido u otro al concluir la lectura, con la satisfacción intelectual que deja —eso sí— no haberse sentido manipulado por el autor.

40 AÑOS

HISTORIA DE UNA ÉPOCA

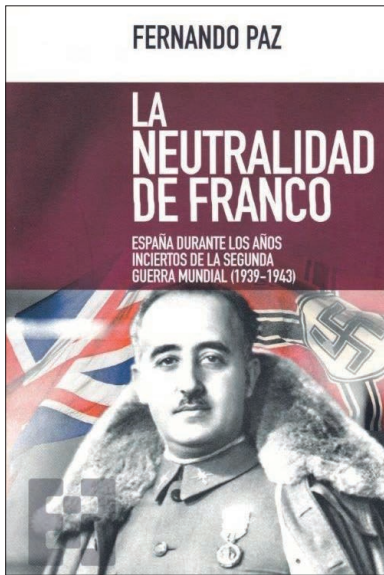
NUEVO PROGRAMA

TODOS LOS SÁBADOS A LAS 10 HORAS

RADIO **UO** .ES

@radioya_es

Además, les recomendamos estas obras



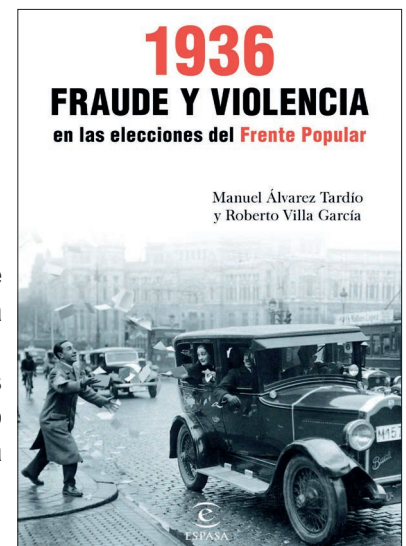
LA NEUTRALIDAD DE FRANCO.
España durante años inciertos de la Segunda Guerra Mundial
(1939-1943),
de Fernando Paz
Ediciones Encuentro, 2017

Construida sobre la base de una amplia documentación (británica, norteamericana, francesa, italiana, alemana y española), la presente obra describe los resueltos esfuerzos de un Franco que, disponiendo de un estrecho margen de maniobra, mantuvo a España apartada de la guerra durante los años en que ésta dependía de los británicos para su supervivencia, mientras que limitaba al norte con la Wehrmacht, el ejército más poderoso del mundo.

1936. FRAUDE Y VIOLENCIA
en las elecciones del Frente Popular,
de Manuel Álvarez Tardío y Roberto Villa García,
S.L.U. ESPASA LIBROS, 2017

Un libro que demuestra el fraude que permitió la victoria del Frente Popular en las elecciones de 1936. Manuel Álvarez Tardío y Roberto Villa García, dos historiadores españoles de la Universidad Rey Juan Carlos, son los autores de un libro que cambiará nuestra perspectiva de las elecciones de febrero de 1936, que dieron la victoria al Frente Popular, describiendo y demostrando la existencia de fraude electoral y el ambiente de extrema violencia que imperó en los meses anteriores y posteriores.

Un libro que causará polémica y debates encendidos.



In memoriam

Recordamos a:

A doña **Concepción Radua Coll**, fallecida en Olot el 3 de enero de 2017, a los 84 años de edad.

A doña **Celia Zapico Álvarez**, fallecida el 5 de febrero de 2017, madre de nuestro buen amigo el P. César Pastrana Zapico.

A don **Fermín Alonso Sádaba**, presidente de la Hermandad de Defensores de Oviedo y Delegado de esta Fundación, fallecido el 5 de marzo de 2017.

A don **José Utrera Molina**, Patrono de esta Fundación, fallecido el 22 de marzo de 2017.

A don **José María Sánchez-Ventura y Pascual**, fallecido el 23 de mayo de 2017. Fue amigo y socio de esta Fundación, último Ministro de Justicia con Francisco Franco y notario mayor del Reino que levantó el acta en el entierro del Caudillo, entre otros cargos de importancia. Gran español y hombre de leyes, con una cultura jurídica que, si se equipara con la de los ministros de Justicia posteriores, es verdaderamente asombrosa, y es el ejemplo de como hemos pasado de una meritocracia a la mediocridad reinante.

Desde la FNFF enviamos a sus familias y seres queridos nuestro más sincero pésame, a la vez que elevamos nuestras oraciones por sus almas.

Esperamos que desde sus Luceros intercedan por España, en esta difícil situación de la Patria.

YA DISPONIBLE

ESTE VERANO NO TE VAYAS SIN TU LOTERÍA DE LA FNFF

JUEGA

LOTERÍA DE NAVIDAD



fnff
FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

11.036
01.175

**POR LA DEROGACIÓN
DE LA LEY DE LA
MEMORIA HISTÓRICA**

VNA GRAN LIBRE DE PLUS

Papeletas de 10 Euros y de 20 Euros

Pueden hacer su pedido
llamando al teléfono 91 541 21 22 o
escribiendo al correo-e secretaria@fnff.es